

Message de 1^{er} Mai aux travailleurs des pays sous régime dictatorial

TRAVAILLEURS des pays sous régime dictatorial !

Comme chaque année, le 1^{er} mai, jour où il est de tradition de célébrer la lutte des travailleurs pour la justice sociale et la démocratie, la Confédération internationale des syndicats libres vous réaffirme son entière solidarité.

Le syndicalisme libre dans les pays démocratiques et la conception de soi-disant syndicats dans les pays à régime dictatorial sont incompatibles. Le 1^{er} mai n'a pas la même signification partout. Là où existent des syndicats libres, ce jour est vraiment celui des travailleurs. Il est l'occasion non seulement de rappeler les droits acquis les résultats obtenus, mais aussi de formuler de nouvelles revendications ; dans les dictatures, le 1^{er} mai est devenu prétexte à faire étalage de la puissance militaire de l'Etat et de la soumission des travailleurs au régime. De par sa nature même, la dictature supprime le sindicat-

démocratique, laissant les travailleurs sans protection.

Mais il est des endroits — l'Espagne par exemple — où, malgré une persécution policière incessante, les travailleurs célèbrent le 1^{er} mai dans la clandestinité, pour protester contre l'oppression et pour exprimer leur foi en la liberté, la justice sociale et des syndicats libres.

Par Harm G. Buiter
Secrétaire général
de la C.I.S.L.

A maintes reprises, il a été démontré que lorsque des travailleurs vivant sous la tyrannie réussissent à faire entendre leur voix, leur aspiration première, leur principal désir est de jouir des droits humains et d'avoir de véritables syndicats qui leur soient propres.

En Tchécoslovaquie, qui connaît un retour aux purges et à la politique discreditée de l'ère Novotný

(Pasa a la página 2)

El Partido Laborista británico va a enviar una protesta al Gobierno español por maltratar a socialistas y demócratas españoles

LONDRES (OPEL). — « El Partido Laborista Británico va a enviar una enérgica protesta contra al Gobierno español porque va tratando cada vez con más dureza a los socialistas y a demócratas españoles — decía « The Guardian » el 22 de abril—. Lo que ahora le preocupa es un juicio celebrado en Madrid contra catorce socialistas y sindicalistas acusados de asociación y propaganda ilícita en favor de su partido obrero ilegal. Ahora están esperando que les comuniquen las sentencias, que para algunos de ellos podrían ser hasta de nueve años de prisión.

La protesta la hará la Comisión de Defensa de los Demócratas Españoles del Partido Laborista que ha solicitado encarecidamente del Foreign Office que asistan con más frecuencia a los juicios políticos los observadores de la embajada británica, y pide también que se destine a Madrid un delegado laborista permanente.

Según el Partido Laborista, este juicio forma parte de una

campaña que se está llevando a cabo contra el Partido Socialista Español, campaña iniciada hace doce meses. Cerca de doscientos socialistas han sido detenidos arbitrariamente en ese tiempo y a muchos de ellos se les ha condenado a largas penas de prisión o han tenido que pagar multas que les han dejado económicamente destruidos.

El señor Rodney Balcomb, secretario general adjunto de la Internacional Socialista y miembro de la Comisión de Defensa de los Demócratas, habiendo asistido a dicho juicio, ha manifestado que a los abogados de la defensa no se les ha permitido ver la propaganda subversiva que, según la acusación, habían distribuido los procesados. El señor Rodney presenció el juicio en compañía de varios líderes socialistas de otros países europeos. Esta ha sido la primera vez que un grupo de socialistas ha sido autorizado a presenciar un juicio en España desde que comenzó la guerra civil.

Reflexiones

El espíritu de la « bendita » intransigencia

Por J. Rubia Barcia

tres artículos de Arelliza, conde de Motrico, el último de los cuales provocó la réplica airada de un Ginés de Buitrago (¿ por qué no Ginés o Ginesillo de Pasamonte ?), del cual entresaco la siguiente joya que, desgraciadamente, traduzco del francés, sin haber podido gustarle en la prístina belleza del original : « ¿ Es distinto nuestro sistema político de los demás ? » Y él mismo se contesta : « Quizás... pero ¿ qué más da ?... Acaso llegue el día en que esas diferencias no existan porque los demás países hayan adoptado nuestro sistema. » ¡ Qué delicia carecer de dudas, estar seguros, en un mundo lleno de dudas y de inseguridades ! Porque este Ginés de Pasamonte — seudónimo de más prestigio — afirmó además que los principios del Movimiento son « por naturaleza permanentes e inalienables » y que « toda organización de cualquier carácter que sea, al margen de este sistema, será considerada ilegal. » ¡ Por algo hay un ejército

bien armado, y una policía eficazísima ! ¡ No faltaba más !

El aspecto, más trágico que grotesco, de todo lo anterior lo da el hecho de que detrás del seudónimo se esconde la eminencia gris del régimen, el cerebro en cráneo ajeno, del almirante Carrero Blanco, vicepresidente del consejo de ministros y que según « vox populi » es, además de cerebro, brazo derecho del Jefe (sin cerebro propio y hasta mando). Y que son ellos dos, los dos en uno, la encarnación de la « bendita » intransigencia del régimen. Me atrevo a usar el adjetivo « bendita » para mantener vivo el recuerdo de su origen religioso, reminiscencia de la Cruzada con obispos y arzobispos de brazo alzado y aforanzas de inquisiciones, con quemaderos en cada plaza pública para los herejes de turno. Claro que aquellos creían en lo que hacían, y sobre las creencias de estos hay sus dudas, aunque mucho peor sería que no las hubiera.

Como al parecer no las hay en el autor o autores, y muchos lec-

(Pasa a la página 2)

Sobre Matesa y Matesita

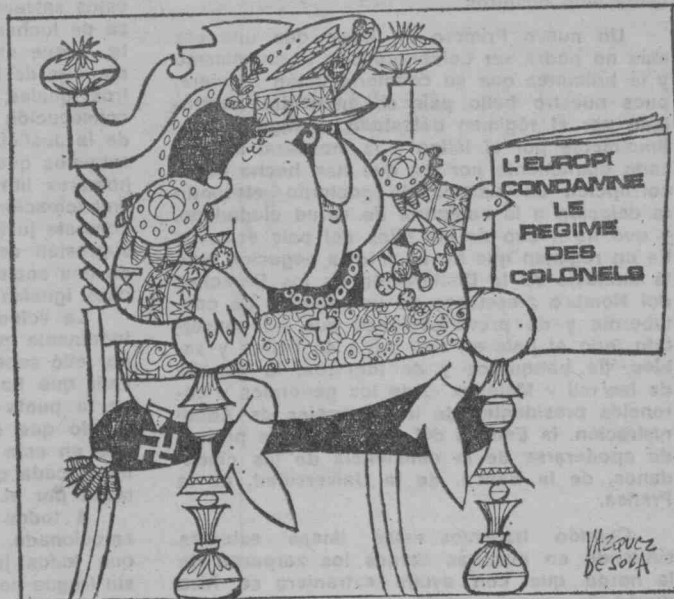
El escandaloso « affaire » Matesa sigue poniendo, a medida que avanza el tiempo, a nuevas personalidades en acusación. Por más que se le quiere dar largas al asunto por parte del Gobierno, es imposible evitar que vayan saliendo a la luz nombres que quisieran permanecer en la sombra. Ahora, la Segunda Sala del Tribunal Supremo ha declinado su competencia en favor del pleno del Tribunal Supremo, debido a que la investigación sumarial ha descubierto indicios de supuestas responsabilidades de personas que ocu-

pan o han ocupado el cargo de ministros. Entre los ministros que aparecen más directamente implicados en el ponzofoso fraude figuran los que en el Gobierno anterior ocuparon los Ministerios siguientes : Hacienda, Espinosa San Martín ; Comercio, García Monco ; Industria, López Bravo ; y Educación y Ciencia, Villar Palasí.

Actualmente, el Tribunal Supremo ha procesado ya « por negligencia inexcusable » a siete personalidades políticas, que ocuparon cargos de subsecretarios y de directores generales en diversos Ministerios. Últimamente ha sido concedido por las Cortes el suplicatorio para procesar al procurador Angel de las Cuevas, que había sido subsecretario en el Ministerio de Industria, cuando lo regentaba el actual ministro de Asuntos Exteriores, López Bravo. Casi todos los implicados hasta ahora y la mayor parte de los sospechosos, son miembros preeminentes del Opus Dei.

En relación con la más reciente gran estafa hecha pública, la de Confecciones Gibraltar, la « Matesita », como la llama la gente del Campo de Gibraltar, el Gobierno, en Consejo de Ministros, ha ordenado la suspensión por cuatro meses del semanario « Sábado Gráfico » y una multa de 250.000 pesetas a su director, por haber publicado unas fotografías consideradas como « grave atentado a la moral ». La verdad es que este semanario publicó varios reportajes sobre el nuevo escándalo de Confecciones Gibraltar y una fotografía del actual ministro de Asuntos Exteriores inaugurando unos de esos edificios cuando tenía la cartera de Industria.

LA REACCION EN MADRID



— Yo no me expongo a nada ; yo soy general.

(« Le Canard Enchaîné », 22-4-70)

Message de 1^{er} Mai aux travailleurs des pays sous régime dictatorial

(Viene de la página 1)
de sinistre mémoire, les travailleurs devront écouter les éloges officiels de la « normalisation » et les appels à la fraternisation avec ceux qui ont occupé le pays.

Dans de nombreux pays — qu'ils soient dirigés par des régimes fascistes, communistes, militaires, racistes ou colonialistes — les tendances à l'élimination et à l'interdiction de tous signes de libéralisation sont devenues de plus en plus prononcées durant ces derniers mois.

La suppression de la liberté a souvent été brutale; beaucoup de ceux qui luttent pour maintenir haut le flambeau de la démocratie ont été condamnés à de longues peines de prison ou jetés dans des camps de concentration sans nulle forme de procès. Les syndicats libres ne permettront jamais que ces représailles et ces suppressions des libertés démocratiques passent inaperçues. En ce 1^{er} mai, ils protestent contre la persécution des travailleurs où qu'elle puisse s'exercer, contre les fausses accusations sous lesquelles ils

sont arrêtés, contre les tortures qui leurs sont infligées — que ce soit en Espagne ou au Portugal; en Rhodésie du Sud, en Afrique du Sud ou en Angola; que ce soit en Grèce où la clique des colonels au pouvoir a donné une trompeuse façade démocratique à la centrale syndicale; que ce soit en Union soviétique ou en Pologne où les moindres signes de protestation ont été étouffés dans l'œuf; ou que ce soit dans quelque pays d'Amérique latine ou d'Asie.

Rejetant la conception de syndicats en tant qu'arme d'un gouvernement totalitaire ou comme instrument pour soumettre les travailleurs à un constant contrôle du parti au pouvoir, la C.I.S.L. réaffirme sa conviction fondamentale qu'en toutes circonstances les syndicats doivent détenir leur autorité leurs membres comme instruments de libre négociation et que toutes tentatives pour détruire ce principe mettent en péril toute la structure de la société démocratique.

Travailleurs des pays sous régime dictatorial! La Confédération internationale des Syndicats libres sait que vous attendez qu'elle vous soutienne. Ce 1^{er} mai, nous vous exprimons une fois encore notre entière solidarité. Nous continuerons à défendre vos droits jusqu'à ce que règne la liberté.

AVISO A NUESTROS CORRESPONSALES

Rogamos a nuestros corresponsales nos envíen con la mayor rapidez las reseñas de los actos y manifestaciones del 1^o de Mayo, procurando que no sean muy extensas.

U.G.T.

TARBES

Quedan convocados todos los afiliados de esta Sección a la asamblea ordinaria que se celebrará en el local de F.O. el día 10 de mayo, a las 10' y media en primera convocatoria y a las 11' en segunda.

Por ser de importancia los asuntos a tratar rogamos a todos los afiliados su asistencia.

El Comité.

TOULOUSE

CENTRO DE ESTUDIOS PABLO IGLESIAS

Se convoca a todos sus miembros al primer coloquio sobre el tema « Ideas para un manifiesto-programa del PSOE (Poner a España en la vía de la Democracia y del Socialismo) », que se celebrará en nuestro domicilio social, el sábado, 9 de mayo, a las cinco de la tarde. Ponente: A. García Duarte.

La Comisión.

« El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga ».

Pablo IGLESIAS.

Los porcentajes sociales de la población española

Por Rocha Alba

ALGUIEN HA DEJADO un pequeño pulpo cerca de la mesa donde escribimos. Lo he examinado pacientemente, deteniéndome en las partes tumefactas, los ojos sombríos que proyectan cierta mirada socarrona, los tentáculos temblorosos como rabo de lagartija. Noto algo extraño, sofisticado en este animal que las leyendas presentan como un terrible estrangulador de naufragos, pero que en realidad es un pacífico ciudadano del mar. Su única defensa consiste en los chorreones de tinta negra que segrega, con los que envuelve a sus enemigos y le ocultan ante las intenciones agresivas de los otros. La tinta, combinada con los tentáculos, son los rasgos que definen la personalidad de semejante cefalópodo, muy sabroso para condimentar a la gallega o a la vinagreta. La tinta que embadurna su órbita vital, los tentáculos que aprisionan, si su adversario es tan ingenuo que se deja atrapar. Así, simbólicamente, vemos nosotros también a don Gregorio López Bravo, magro calamar de la fauna franquista. Destila tinta por cualquier lado que le observemos, cubriéndole desde los zapatos hasta el azabache de su ca-

bellera. Jamás habíamos visto tal cantidad de elogios hacia su función como ministro de Asuntos Exteriores en los medios de comunicación de masas de la dictadura, televisión, radio, periódicos, sin que faltasen a la cita los rotativos llamados neoliberales del Opus Dei. Ningún otro ministro católico ha absorbido tanta negrura propagandística, hecha la abstracción del propio dictador, de forma que el vicepresidente Carrero Blanco o el ilustre lechuguino López Rodó aparecen difuminados, como briznas de la flora que se extingue. Nadie ha pedido cuentas al « dinámico » opusdeísta convertido en reyezuelo; todo son ditirambos para él, cual si el capitalismo hubiera decidido elevarlo a la categoría de « vedette » principal, acaso de válido del Caudillo. Lo hecho, bien hecho está, sin que nadie se haya molestado en realizar el examen de sus gestiones, rigurosamente mediocres a la luz de la realidad.

Es este, pues, un « affaire » de enorme envergadura y conexiones, planeado por el capita-

lismo español y su cauce orgánico, la dictadura. Se pretende drogar al pueblo haciéndole ver de color de rosa lo que es oscuro como las alas del cuervo. Su « dinamicismo » aerotransportado no ha redundado en beneficio de España. Ha cedido en vez de prestigiar. Pese a la propaganda cantando el éxito de Bruselas, lo cierto es que, como recordaba la revista londinense « The Economist », el acuerdo económico firmado con el Mercado Común no le abre las puertas de la asociación, sino que es un simple engarce comercial de tipo subalterno, regresivo en vez de progresivo; no ha conseguido que los pactos militares con los Estados Unidos, que el pueblo español rechaza de plano, se prorroguen sobre la base de ampliar considerablemente la ayuda económica norteamericana, supuesto esgrimido por Castiella con anterioridad, pero que López Bravo reduce, a tenor de la información recogida por nosotros, a desarrollar las inversiones de Wall Street en España, lo que supone mayor preponderancia yanqui en la economía española. La línea « dura » sobre

(Pasa a la página 6)

El espíritu de la « bendita » intransigencia

(Viene de la página 1)
tores, de este otro texto sintomático que contra los blasfemos publicó el periódico madrileño « Pueblo » el 23 de octubre de 1969, atribuido a la asociación que con el rimbombante nombre de Acción Española de Palabra Cuita y Buenas Costumbres, opera en nuestra canija patria bajo el patrocinio oficial. Dice así, por muy increíble que suene en nuestro tiempo y en nuestros días:

« ¡ Desgraciados ! ¡ Padres blasfemos ! Raza perdida, enemiga de Dios y de la sociedad. Mejor sería que os atasen una rueda

al cuello y os lanzasen al foso (sic) de los mares; mejor sería que a fuego lento quemasen vuestras carnes sucias, y la metralla de todas las guerras estallara sobre vuestros cráneos duros. ¡ Atrás !, raza de escorpiones mil veces maldita. Más desgraciada que Caín, señalado con ese estigma de su crimen, andáis por el mundo marcados con ese estigma de su crimen das, parricidas, deicidas ! »

El texto, y más que el texto la psicología detrás del texto, hacen juego o pendant, como dicen los franceses, con el texto político de la « eminencia gris ». La sin-

ceridad, de existir, es ya en ambos casos un valor secundario. Lo triste, lo grave, lo trágico es que representa el sentir general de la minoría encaramada en el poder por la fuerza, y mantenida en él por la fuerza, y que no puede haber la menor duda de que esa minoría estaría dispuesta a asesinar, de nuevo, a otro medio millón de españoles si el terror fuera necesario para seguir cabalgando a hombros del pueblo español. Ingenuo es pensar que pueda evolucionar el que así piensa, porque no se trata de pensar sino de creer o de pretender creer... y de defender viejos y arraigados intereses.

Mientras no se corte el cordón umbilical que une la vida de muchos españoles al recuerdo de los horrores cometidos por ellos en la guerra fratricida, es inútil esperar una solución pacífica a los problemas del país. El lento y trabajado camino de la regeneración nacional no podrá iniciarse hasta que no se les prive total y radicalmente del poder y vaya haciéndose posible la convivencia de ideas discrepantes en la futura sociedad, y no sólo de ideas sino también de creencias.

El síntoma más claro de la llegada de ese día lo será cuando una mayoría de españoles sientan que la blasfemia es un fenómeno religioso — de religiosidad al revés — y más que religioso, supersticioso, y que ante ella cabe o encontrarla de mal gusto o mostrarse indiferente, pero nunca más considerarla como causa suficiente para matar a una simple hormiga y menos a todo un hombre. El odio, por muy humano que sea, no puede tener cabida entre los sentimientos colectivos. Hay en el mundo más de quinientas religiones, seguidas de sus respectivos fanáticos, todos persuadidos de que la de ellos es la única y la verdadera y la justa.

Al margen, está la inmensa mayoría de los que han aprendido a vivir ejemplarmente sin religión alguna, y es entre ellos donde hay que buscar a los santos del futuro. De esa futura santidad han sabido ya algunos españoles: Francisco Ferrer, Giner de los Ríos, Pablo Iglesias...

¡ Viva el Primero de Mayo !

A los trabajadores de Euzkadi

más padeció Euzkadi, fundado en la esclavitud de cuerpos y espíritus.

Pero he aquí, que de estos zarpazos, de estos salvajes tratos sacamos cada día la fuerza de luchar sin el más mínimo desfallecimiento, y que en nuestros corazones brilla cada día más de luz de la esperanza, la fe en nuestros ideales, y que el espíritu de lucha por la consecución de la Libertad y la instauración de la Justicia se fortalece cada vez más, pues sabemos que cumplimos con nuestro deber de hombres libres y que nuestro combate por la emancipación de la clase trabajadora es un combate justo que acabará forzosamente por la supresión del despotismo y el establecimiento de una sociedad socialista con deberes y derechos iguales para todos.

La voluntad de nuestro Pueblo será determinante para conseguir nuestros ideales, y por ello sabemos que los trabajadores de Euzkadi que han estado siempre en la brecha y en la punta del combate, continuarán demostrando que siguen en pie, sin vacilaciones, y que en esta fecha simbólica del Primero de Mayo cada cual en su puesto seguirá sin desmayo por el camino trazado.

A todos y a cada uno nuestro saludo emocionado, proclamando a todos los vientos que todos juntos lucharemos sin descanso y sin tregua hasta el triunfo final. ¡ Viva el Primero de Mayo !

C.C.S. de Euzkadi.
C.C. de la U.G.T. de Euzkadi.
U. SS. de Euzkadi.

ACTIVA ESPAÑA

Para incorporarse a Europa

Misas en sufragio de Mussolini y de Hitler

En la basílica de la Milagrosa, de Madrid, se ha celebrado una misa solemne, el 28 de abril, en sufragio de Benito Mussolini, en el aniversario de su muerte y « de todos los italianos que murieron por los mismos ideales ». La reseña dice que asistieron unas 250 personas. Si comentamos esta misa, por muy solemne que sea, es porque constituye un acto político con apariencia religiosa, aunque la Iglesia se preste a ello. Había sido organizada por el Partido Neofascista italiano (Movimiento Social Italiano), cuya delegación en España cursó invitaciones a numerosas personalidades. Las informaciones son muy parcas en dar los nombres de las personalidades que asistieron al oficio, pero señalan la presencia de Jesús Suevos, teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid, José Antonio Elosa Olaso, ex delegado de Educación Física y Deportes, Otto Skorzeny, ex jefe SS nazi. Al término de la ceremonia, un centenar de personas aproximadamente entonó en la puerta del templo el « Cara al Sol », dándose gritos fascistas y el « ¡Presente! » a José Antonio —que fue agente a sueldo de Mussolini— y al Duce.

Se repartieron unos « recordatorios » en los que se anuncia que el día 12 de mayo se celebrará otra misa en sufragio del alma de Adolfo Hitler y de « la de todos los que con él murieron en defensa de la civilización cristiana y occidental ». Ha sido organizada por « un grupo de españoles agradecidos », según consta en el « recordatorio ».

Cómo hubieran hecho reír estas misas a los dos tiranos, no lo teníamos nada de católicos, aunque se aprovecharan de los cultos y ceremonias religiosas para sus fines. Provecharon, entre las víctimas de ambos monstruos hay millones de católicos. Esa misa no es más que un acto de provocación nazi-fascista, que se celebra sarcásticamente, cuando se conmemora en el mundo el XXV aniversario de la Liberación por las fuerzas aliadas de los campos de concentración y exterminio. En esos campos, como es sabido, perecieron de la forma más trágica millones y millones de hombres, mujeres, ancianos y niños, entre los cuales, más de ocho mil republicanos españoles.

Cabe suponer que el « grupo de españoles agradecidos » que organiza la próxima misa por Adolfo Hitler y « todos los que con él murieron en defensa de la civilización cristiana y occidental », estará encabezado por el mismísimo Franco. ¿Quién más que él tiene motivos para mostrarse agradecido a Hitler? Y puesto que se evoca la « civilización cristiana y occidental », ¿por qué no invitar a la misa al Consejo de Ministros de los Seis y al Consejo de Europa? Los actos por Mussolini y por Hitler son la carta de visita que presenta el franquismo para incorporarse a la Europa democrática.

Manuel LLANEZA en una canción de Victor Manuel

Victor Manuel es uno de los cantantes más en boga en España. Asturiano de poco menos de 23 años, comenzó en su región a darse a conocer y ya su popularidad, su fama, se cotiza incluso al otro lado del Atlántico. Lleva varios meses encabezando la lista de ventas en las casas de discos. Son muy conocidas sus canciones « El cobarde », « El tren de madera », « La romería », « El mendigo », « El abuelo Víctor », « Paxarinos... ». La revista semanal « Gaceta Ilustrada », de 5 de abril, le ha dedicado un reportaje de varias páginas. De ella tomamos la letra de una nueva canción, todavía inédita, en la que el cantante evoca a Manuel Llaneza.

Seguros estamos que si le dejan hacer su camino y se graba en disco, la nueva canción será solicitadísima. Manuel Llaneza, el gran luchador socialista, fundador del glorioso Sindicato Minero Asturiano de la UGT, tiene garra, como se dice ahora, entre la clase trabajadora y, como es natural, muy principalmente en Asturias.

La canción se titula « Carta de un minero a Manuel Llaneza », y dice así :

« Desde que tú te fuiste, Manuel Llaneza, desde que tú te fuiste, sólo hay silencios. Tú sabes que en el tajo, paleando tierra, sólo pensamos en la mujer y en el guaje y trabajar como burros para estudiarlo p'a que no baje al pozo si yo lo puedo, para eso su padre y fue minero. Tú fuiste un buen paisano y ganaste la gloria con tu trabajo y p'a hacer la justicia no llevaste en la mano piedra ni palo, que a nosotros nos sobran cantos extraños y nos falta tu mano para guiarnos. Desde que tú te fuiste, Manuel Llaneza, desde que tú te fuiste sólo hay silencios ».

París

Ciclo de Conferencias

Dentro del Ciclo de Conferencias del 198, av. du Maine, París 14 (Métro Alesia), hay programadas para el sábado 16 de mayo dos conferencias. Una a las 16 horas a cargo de J. Gómez del Castillo, y otra, a las 18 horas, a cargo de José Barreiro quien expondrá « Soluciones socialistas a algunos de los problemas que se plantea España ».

Todas las actividades de Mayo se harán en recuerdo a Jaime Vera.

Postales de propaganda

Se han editado también tarjetas postales. Hasta ahora hay tres : Tomás Meabe, Francisco Largo Caballero y Julián Besteiro. Se están preparando de Indalecio Prieto y de Pablo Iglesias.

Estas postales están a la disposición de los compañeros o Secciones que nos las soliciten. Por las tarjetas se abonarán 0,25 francos por postal a fin de participar en los gastos.

Nota de la Secretaría Femenina del P. S. O. E. A propósito de una emisión televisada francesa...

LA TELEVISION francesa me tiene acostumbrada a ver desde hace tiempo las características que atribuyen los franceses a la mujer española en París, y confieso que fue con cierta aprensión como empecé a mirar la emisión televisada en París «Las mujeres también», dedicada a las emigradas españolas. Temía volver a ver en la pequeña pantalla la aparente despreocupación de nuestras compatriotas en París ante todo lo que se asemeje a inquietudes sociales, políticas o cívicas. Afortunadamente, mi aprensión fue vana. En las primeras imágenes comprendí que el « Viaje de Esperanza » (título del reportaje) relataría con inteligente objetividad, no solamente los problemas que d'ariamente comprobamos, sino que también denunciaría las causas que los engendran. La joven escogida para comentar su « suerte » se llama Esperanza y caracteriza bien a la nueva emigrada. Esperanza es una joven moderna, que instintivamente se había rebelado en España contra un estado de hecho que no había escogido y que no podía aceptar. Su rebeldía fue pacífica, pero no obstante le permitió descubrir la imposibilidad en la España actual, para muchos ciudadanos, de asegurarse el sustento, o de poder contribuir al financiamiento de la familia cuando llega la edad de hacerlo. Fueron varias las compatriotas que insistieron en este aspecto del problema ; todas las compañeras de Esperanza recalcaron que hoy día en España, con oficio o sin él, con estudios superiores o elementales, el campo de actividad profesional para la mujer es reducidísimo; lo que significa para ellas el sufrir toda su vida de una dependencia económica que coarta toda posibilidad de acceder a una libertad a que todo ser humano puede pretender.

Se proyectaron escenas características de la vida cotidiana del emigrante, detalles que todos conocemos y que sólo pueden comprender los que constantemente padecen de nostalgia... Esperanza y sus compañeras dejaron muy bien percibir las vicisitudes que deben sufrir los emigrados, los exiliados, los que dejan detrás de ellos tantos recuerdos, tantos cariños y tantas desilusiones. También se evocaron las tertulias organizadas en las buhardillas de algunas casas de París, habitadas por jóvenes españolas, reuniones donde reina una bella armonía. ¡Qué satisfacción se siente cuando se evoca la solidaridad que saben derramar los españoles en los trenes, en las tertulias! ¡Qué orgullo sintieron algunos jóvenes de París, reconociendo las caras familiares de la sala de fiestas donde « Salud y Cultura », asociación cultural de París, organiza sus bailes! Naturalmente, aunque de manera tímida, Esperanza y sus compañeras supieron evocar la sed de saber, de respirar libertad que tienen las y los jóvenes de España. Reiteradamente, las jóvenes interrogadas destacaron la necesidad económica y familiar que les impulsaba a emigrar, y con una respetable discreción que les imponía una especie de amor propio nacional, subrayaron las dificultades que encontraban la mayoría de los españoles cuando llegaban a París, sin olvidar comentar las que habían encontrado en sus lugares de nacimiento. Daban la sensación de estar resignadas, pero en realidad escondían una particular y decidida resolución de dejar de ser simples objetos del destino.

Como se comprenderá, el Secretariado no siguió la emisión con la única intención de ver relatar escenas diarias de los emigrados en París. Buscaba el Se-

cretariado leer más allá de lo que se decía para medir la sensibilización política y social de la mujer española hoy día, y poder juzgar la oportunidad de la empresa del Secretariado Femenino del P.S.O.E. Y, por qué no decirlo, para comprobar si nuestras apreciaciones sobre las posibilidades de integración de la mujer en la vida social son o no justificadas. Obedecemos a una conducta socialista que consiste en buscar siempre la verdad aunque no siempre nos sea favorable, y el Secretariado intentó buscar la verdad de la reacción de aquellos a quienes debemos saber convencer para que se unan a las filas socialistas.

Personalmente, traté de conocer a la mujer española, en general, para no limitarme a concebir la mujer politizada ya. Hecha esta salvedad, ¿qué lecciones puede sacar? He apercibido, primero, una importante evolución de la mujer emigrada desde hace solamente cinco años y observado que, en regla general, la emigrada era bastante más joven. Hace unos años, las mujeres que se exiliaban eran las chicas que, llegadas a los 25 años, no se habían casado aún; o bien aquellas que, casadas y con hijos, habían contraído cargas familiares que no podían resolver con el único sueldo del marido. Ahora emigran jovencitas de 16 ó 18 años para, como han dicho, ayudar económicamente a sus familias y mejorar las condiciones de sus hermanos más jóvenes. Este gesto en sí las honra, y no pude por menos que admirar ese espíritu de sacrificio, pues, cuanto más jóvenes, más difícil les era acomodarse a la soledad que se encuentra en los primeros tiempos de la expatriación. Luego, no niego que sentí una íntima satisfacción al oír a nuestras compatriotas reconocer que para ser protegidas, debían ampararse en la legislación social, explicar que para ser más fuertes, debían agruparse; ver a una jovencilla de 16 años enfrentarse con sus patronas francesas y decirles que ellas también eran seres humanos y que no eran un instrumento para facilitar los trabajos domésticos. Me resultó alentador comprobar que, sacadas del ambiente familiar que las opreme, lejos de los atavismos, la mujer se rebela y se enfrenta contra las injusticias. ¿Por qué no esperar que también en España se despierte ese espíritu de rebeldía, puesto que hasta las patronas francesas han debido reconocer que habían sido las muchachas de servir españolas quienes les habían enseñado la legislación que protegía a los empleados de servicio? Todos estos detalles están llenos de significación.

Oí una frase que se me grabó en la mente porque puso el dedo en la llaga. Esperanza decía : lo que no se sabe cuando se emigra es que al emprender el camino de la emigración se destina una a ser toda la vida emigrante, dentro y fuera de su país. Con sencillez, la joven explicó que en París se sentía extranjera, que no siempre la comprendían y no siempre se adaptaba a las costumbres, pero resultaba que cuando regresaba a su pueblo también se sentía « emigrada », pues ni comprendía a sus familiares y amistades, ni estos la comprendían a ella.

He ahí planteado el triste y grave problema de miles de españoles de 1970.

No se me escapó el tono de excusa que adoptaban nuestras compatriotas para decir que en muchos casos la mujer salía al extranjero porque sabía que en su pueblo sólo les quedaba la alternativa de esperar el matrimonio, lo que para muchas significaba la limitación de sus aspiraciones y la sumisión econó-

mica que les impondrían toda la vida.

Sentí que no fueran más elocuentes cuando el periodista hacías las preguntas relacionadas con los problemas sociales de España, pero comprendí que no podían hablar... o mejor dicho, aún no se habían despojado del temor que les impuso el franquismo. No obstante, las sencillas réplicas de las jóvenes españolas eran penetrantes e hicieron resaltar lo más profundamente escondido en los corazones de muchas mujeres que dicen no saber nada de los asuntos de política.

La emisión cumplió con la misión de sensibilización que seguramente le fue fijada, y a nosotras nos permitió encontrar una fisonomía nueva de la mujer española en 1970, y reafirmar que el Secretariado tiene que estudiar detenidamente estas características para saber llamar la atención de las mujeres. De ratificar la necesidad de que los Grupos Femeninos Socialistas dentro y fuera de España se multipliquen. Pues con aparente humildad, en ciertos casos se puso de manifiesto la toma de conciencia de miles de mujeres españolas que, rompiendo con prejuicios, desafiando la tradición, emprenden no solamente el camino de la emigración, sino, y sobre todo, el camino hacia una existencia nueva.

Desde luego, aprendí y comprendí aún mejor que tenemos el terreno abonado y que si nosotras, mujeres socialistas, si todos los socialistas, sabemos cumplir con nuestro cometido, las mujeres que en España y fuera de ella se han dado cuenta de las discriminaciones de que son objeto, vendrán a las filas socialistas. Vendrán si los Grupos Femeninos Socialistas saben hacerles escoger el Partido Socialista Obrero Español.

C. G.

Letras de luto

Nos llegan noticias de Arjona, provincia de Jaén, de la muerte de tres veteranos de compañeros socialistas. Se trata de Manuel Álvarez Jiménez, de 80 años de edad, verdadero y entusiasta militante socialista. Manuel Álvarez pertenecía a la « Labranza Agrícola Pablo Iglesias », habiendo sido elegido concejal en aquel primavera día 12 de abril de 1931. Fue orador de las Milicias locales de Arjona que luchara en los frentes de Córdoba.

Otro compañero fallecido, en el mes de febrero, es Donoso López Arias, que contaba 70 años. Socialista honrado, cumplidor de sus obligaciones, consecuente, activo, trabajador, también fue colectivista de la Labranza Agrícola Pablo Iglesias.

Y el tercero, muerto el 4 de marzo, es el compañero Manuel Lara Puente, de 76 años de edad. Fue ponente por el gremio de labradores de la ponencia sobre trabajadores del campo en el Congreso de la UGT celebrado en Madrid en 1932. También perteneció a la colectividad « La Labranza ».

A los familiares de estos tres compañeros enviamos nuestro más sentido pésame.

J.P.L.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes - Paris-9
C. C. P. 18 585 08 - Paris

Tribuna del Congreso

DESDE 1952 ESTABLECIMOS la costumbre de que en vísperas de nuestro Congreso tuviese nuestro semanario una Sección en la que los compañeros pudiesen expresar sus inquietudes y formular sus puntos de vista acerca de la posición política que a juicio suyo debería seguir el Partido, o acerca de otras cuestiones de interés para el Partido. Se trataba y se trata, de exponer criterios individuales y no de las Secciones, ya que la opinión de éstas debe concretarse en las proposiciones que lleven al Congreso. En 1961 se sustituyó

esa Tribuna del Congreso por uno o dos « Boletines interiores del Partido ». El X Congreso acordó volver a la « Tribuna del Congreso ». Como hemos dicho otras veces, para que esta « Tribuna del Congreso » resulte irreprochable, los colaboradores deberían prescindir de toda alusión, en pro o en contra, a los criterios expuestos por otros compañeros. Esta « Tribuna » no está concebida para discutir puntos de vista ajenos, sino para exponer y razonar los propios.

EN EL PROXIMO MES de agosto celebraremos los socialistas españoles un congreso más fuera de la patria, hecho que venimos realizando durante cinco lustros y a buen seguro que no nos faltarán promesas, una vez más, de que éste sea el último. Bueno es que la esperanza nos siga acompañando; pero ella, de por sí sola, no resolverá el problema. Será necesario y útil que en vísperas de tal comicio, los compañeros dediquemos algún tiempo a la reflexión, examinando detenidamente lo que hemos hecho, lo que pudimos haber hecho y aquello que podemos hacer, pues en cada momento de la lucha son las circunstancias las que deben determinar nuestra acción antes que la ilusión basada en vanas esperanzas.

A esta sana reflexión corresponde el artículo que reproduzco, aparecido como editorial en la revista « Tribuna », de enero de 1955, con el título de « O herrar o quitar el banco »:

« Es incomprensible, por no decir irritante, la desunión existente entre las fuerzas antifranquistas españolas. Esta carencia de unidad, con su consiguiente dispersión de esfuerzos, es en gran parte responsable de que vaya prolongándose indefinidamente la dictadura que padece España. Un régimen que es menos fuerte —sí, bastante menos— de lo que algunas gentes piensan. Porque la solidez de un régimen no se estima por el número de bayonetas de que dispone, sino por el ideal de humanidad que representa y por sus realizaciones de mejoramiento moral y material.

Cuando, al cabo de quince años de ejercicio pleno del poder, no se ha logrado enraizar —poco ni mucho— en la conciencia del pueblo; cuando la economía nacional, en vez de restablecerse de las heridas de la guerra civil, se ha agravado hasta términos catastróficos; cuando la incompetencia y la venalidad campan por su respeto en todas las esferas del Estado y surge y se exhibe ante la gran masa famélica del país, la opulencia insultante de los dirigentes y sostenedores de la dictadura, no cabe preguntar más: el francofalangismo tiene sus días contados. Y esto lo saben Franco y sus incondicionales. Lo saben muy bien porque conocen, mejor que nadie, en sus caracteres pavorosos, la verdadera situación de España.

Aunque resulte paradójico, diremos que la fuerza del francofalangismo reside principalmente en la desunión de sus adversarios y en la debilidad, como en el desacierto de los métodos puestos en juego por éstos. Pero, a juzgar por ciertas actitudes, no parecen entenderlo así todos los demócratas españoles exiliados. Y es que resulta más fácil negar la realidad que enterarse adecuadamente de ella. Como es más cómodo creer en milagros, y esperar a que se produzca, por obra de uno de ellos, la desaparición del régimen liberticida.

Hay hombres que, si se les plantea el camino a seguir en forma sencilla y llana, se muestran escépticos. Y hasta os miran con aire de conmiseración. Como, por ejemplo, si se les dice: Siendo el caso de España una cuestión a resolver, predominantemente, por los propios demócratas españoles, todo se reduce a plantear el problema en términos de relación de fuerzas en

Herrar, o quitar el banco

presencia, es decir, que procede organizar y oponer al adversario una potencia superior a la suya. Y ésta sólo puede propiciarla una alianza de todos los sectores democráticos, única capaz de promover el poderoso estado de opinión que de al traste con el régimen dictatorial.

Si, esto les parece sencillo, demasiado sencillo para que quepa atribuirle virtudes o, cual suele decirse ahora, operantes. Por eso, prefieren lo otro, la milagrería de las fórmulas doradas.

Durante largo tiempo, los exiliados españoles hemos vivido —padecido sería más justo apuntar— bajo el signo de las fórmulas. Fórmulas cuya realización —y aquí entra la tendencia de la mística milagreira— se confiaba a manos extrañas. Primero la idea de la mediación de las Repúblicas hispanoamericanas; luego, la de un gesto reparador por parte de las Naciones Unidas; ahora, por último, la de que nazca en el interior del país, por generación espontánea, la Némesis libertadora.

No; reconozcamos que las fuerzas exiliadas no han estado ni están a la altura de las cir-

cunstancias. Pedir que la intervención del mundo democrático juegue un papel capital en la acción contra el francofalangismo, no es digno ni inteligente. Esperar a que la sola labor de los que actúan en España logre la caída de la dictadura, eso, además de enorme desatino, revela un egoísmo feroz.

Para tener derecho a esperar —nunca diremos a exigir— que cuantos trabajan allende los Pirineos por la victoria de la causa que nos es común continúen sacrificándose, y hasta redoblen sus ardores cívicos, es preciso que los que estamos aquí, en el exilio, sepamos y queramos alzarlos al cumplimiento categórico de nuestros deberes. Y el más imperativo, en estos momentos, es la creación de una amplia alianza democrática, cualesquiera que sean las convicciones de cada sector político en materia de forma de Gobierno a establecer, mañana, en España y cualesquiera los particularismos regionales.

Es absolutamente necesario que quienes se afanan allá por el triunfo de la libertad nos sepan unidos y solidarios, así en el

pensamiento como en la acción. Ellos se encuentran, por voluntaria y generosa decisión, en la ruta de Don Quijote. Y afrontan estocicamente los zarpazos directos de la tiranía. Porque la empresa del insigne manchego — conviene que lo tengamos siempre muy presente — no es aventura de insulas, sino de encrucijadas, donde, como nuestro héroe dijera a su escudero en el camino de Puerto Lapice, no se gana otra cosa que sacar rota la cabeza o una oreja menos.

Los que actúan en España tienen derecho de esperar cierto concurso de las fuerzas exiliadas. Una labor que, sin ser principal, porque lo decisivo corresponde a ellos, es indispensable para el logro de la liberación nacional. Si; ellos saben lo que cabe aguardar de nosotros y lo que, por no estar en nuestras manos, no podemos, con seguridad, ofrecer. Esperan, pues, nada más que esa contribución que depende de nosotros. Pero tampoco nada menos. Prestándose, cobran toda su razón de ser los riesgos y sacrificios que en el suelo patrio arrostran y realizan. No prestarla, sobre faltar a

nuestro deber de exiliados, puede conducir a España —sin quererlo aquí, claro está— a sacrificios inútiles. Por esto, antes que efectuar una colaboración insuficiente, comprometedor y engañosa, preferible sería cesar toda actividad política en el exilio. Así, al menos, allá sabrían, de modo inequívoco, a qué atenerse.

Por consiguiente, las fuerzas exiliadas deben plantearse crudamente la disyuntiva: o herrar, o quitar el banco.

Y naturalmente —decimos nosotros—, ¡hay que herrar!

Este artículo fue escrito en 1955 por un querido compañero nuestro. Para todos los afiliados que tengan por costumbre reflexionar sobre los problemas que os afectan, examinando el pasado y el presente, llegarán, como yo, a la conclusión de que hoy es mucho más adecuado que hace 15 años. Entonces polarizábamos nuestras esperanzas en una alianza entre exiliados. Que el lector las polarice hoy entre españoles, puesto que en el interior han surgido nuevas fuerzas. Que compare la situación del régimen español en el orden internacional con la que tenía en 1955 y estoy seguro de que el artículo le será de gran utilidad para la reflexión y las decisiones a adoptar con vistas al Congreso.

Antonio CARRON.

Desde Holanda

Nuestros compañeros en Holanda nos envían la comunicación siguiente:

Hay hechos ante los que los socialistas estamos obligados a tomar posición. No hacerlo equivaldría a traicionar nuestros propios principios. Cuanto más de cerca nos afectan los hechos, más obligados estamos a manifestar nuestra opinión, de forma tan clara que nadie pueda tergiversar nuestras palabras.

El profesor holandés Tinbergen, a quien se concedió el año pasado el Premio Nobel — por primera vez en la historia a un economista —, es al parecer todavía miembro del Partido del Trabajo holandés, partido que pertenece a la misma Internacional que nuestro PSOE.

Cuando en su día nos enteramos de que se le había concedido el galardón de la Academia sueca, nos alegramos, máxime sabiendo que se trataba de un hombre de las filas socialistas. Pero hay hombres que en su vida pública dan giros de más grados que tiene una circunferencia. Hoy, muy a pesar nuestro, nos vemos obligados a poner el nombre del profesor Tinbergen junto al de aquellos que se dejan influir de tal forma por las candilejas de la gloria que, olvidando lo que fueron y muchas veces a qué deben en gran parte lo que son, hacen fácilmente dejadez de los principios más elementales, sobre los que debe reposar la dignidad humana.

Si un día nos hemos alegrado de ver al profesor Tinbergen galardonado por su sabiduría, y nuestra alegría fue mayor por considerarle un compañero, hoy, después de haberle visto ir a la España sojuzgada por la dictadura más odiosa que jamás cono-

ciera pueblo alguno en la historia de la humanidad a recoger honores que a hombres de conciencia llenan de ignominia, y que como socialista hubiera debido rechazar rotundamente, precisamente por tratarse de un hombre procedente de nuestro campo político nos consideramos obligados a decir públicamente el desprecio que por él y por cuantos como él proceden sentimos.

Porque nosotros no hipotecamos ni hipotecaremos nunca nuestro pensamiento ni nuestra mermada libertad, aunque hayamos de vivir en países extraños, y porque a nosotros no nos duelen prendas ni tenemos por qué callar, le hemos dicho al profesor lo que de él pensamos, se lo hemos hecho saber a la Comisión Ejecutiva Nacional del Partido del Trabajo, y hemos enviado a la prensa holandesa una copia de la carta que reproducimos para que quede constancia, en las páginas de nuestro semanario. Así se enterarán aquellos que aún no lo saben, amigos o enemigos, que a nosotros no nos manda nadie. Ni en Holanda ni en ningún otro lugar del mundo toleraremos que nadie nos marque el camino.

Los socialistas españoles, con otros demócratas, tenemos la obligación de seguir siendo la conciencia acusadora de Europa. Seremos a veces molestos para muchos, muy a pesar nuestro. Pero la verdad la hemos de seguir gritando mientras de nuestras gargantas salga voz. No conseguirá nadie que nos traicionemos.

Y ahora, queridos lectores, he aquí la carta que la Agrupación Socialista del PSOE y la UGT en Holanda ha enviado al célebre

Mucha ciencia y poca conciencia

por su ciencia y para los estudiantes de Bilbao por su poca conciencia, profesor doctor J. Tiberger, de la Escuela Superior de Economía de Rotterdam:

« Profesor Doctor J. Tiberger, La Agrupación del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores de España en Holanda se ha enterado con estupefacción de que usted, al parecer sin el más mínimo escrúpulo de conciencia, ha aceptado un homenaje de un centro docente superior español, asociando así su prestigio científico personal y su no menos prestigiosa condición de Premio Nobel, de carácter extraordinario por ser el primero que se concede a un economista, a un régimen político espúreo que desde hace más de treinta años se niega a reconocer los derechos fundamentales de la persona humana, y que sólo en apariencia, hipócritamente y por razones tácticas, accede a concesiones que no tienen otro objeto que la supervivencia propia y en consecuencia la perpetuación de la iniquidad política y social. Desconocemos las razones que le han impulsado a dar semejante paso, a nuestros ojos contundentemente reprochable, pero si tales razones se amparan como sospechamos en la consideración de que el mundo de la ciencia constituye una esfera aparte, superior y ajena a la vida político-social, y por consiguiente puede prescindir de la índole de ésta y de las exigencias éticas que de ella dimanar, nos vemos obligados a decirle que toda su ciencia, de la que seríamos los primeros admiradores si estuviera puesta al servicio del hombre digno y libre, nos inspira el más profundo desprecio. No podemos

evitar el alinearse entre los hombres que con mucha ciencia y escasa conciencia han contribuido y contribuyen a poner el mundo al borde del abismo en el que se precipitará infaliblemente, si tras cada hombre de ciencia no hay antes y después un hombre a secas en el sentido más excelso de la palabra. Y si ha obrado usted irreflexivamente, digamos que esa ciencia que ha acumulado usted en el curso de su vida y que ha merecido la sanción de la Academia sueca, no le ha servido para adquirir un adarme de sabiduría.

Creemos, en suma, que los estudiantes de Bilbao al manifestar la indignación que sentían ante la presencia de usted, en un recinto académico en que sufren a diario las consecuencias de un régimen político arbitrario y despótico, se situaron a un nivel moral muy superior al muy inferior en que se situó usted, aceptando la invitación de las autoridades franquistas. Con la misma energía protestamos nosotros, considerando que su acto de usted ha constituido un atentado contra la dignidad humana y un deshonor para Holanda.

Lino CALLE GARCIA,

Presidente.

Josefina Vidal de Lorda,

Secretaria.

Hilversum, marzo de 1970 ».

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30 Rue Sainte

MARSEILLE (1er)

ACTIVA el mundo

Si se apaga el eco de sus voces...

ESTE AÑO, EN PARÍS, LA PRIMAVERA, con esa maravillosa y para el hombre lejana perseverancia de la naturaleza, ha acabado, entre dos aguanieves, a través de nieblas y escharchas, aprovechando el más leve rescoldo de un sol entrevisto, por transferir los brotes en hojas. El jardín de la Tuillerías está verde y han florecido en los prados de los alrededores de la capital los árboles frutales, en ramilletes maravillosos, en blanco, rosa, rojo. En este domingo de fines de abril, cerca de la fiesta del Trabajo, se celebra en Francia el XXV aniversario de la liberación de los deportados de los campos de la muerte. Los prisioneros de Hitler vivieron una tragedia a la que los españoles estamos fraternalmente asociados. Antes que todos, para seguir prisioneros hoy.

« A los españoles muertos por la libertad » reconoce un monumento en el Père Lachaise. Lo malo es que seguimos muriendo. Vivo un domingo sombrío. La tempestad, que sopla del Atlántico, nos trae de Bretaña un cierzo agrio, furiosos chaparrones, relámpagos, un cielo dramático que conviene a la jornada. La lluvia golpea los cristales, nieva en baja montaña. El invierno parece volver.

Por varias razones, de las que enunciaré algunas, he seguido poco las emisiones especiales de la T.V. sobre los deportados. Me devuelven a recuerdos que no hay manera de enterrar. He conocido mis campos, no son del caso. No soy superviviente de los grandes cementarios bajo la Luna de Hitler, Dachau y su triste compañía. Pero lo que pasó, de lejos, me hizo sufrir de sobra para que la monstruosa degradación del hombre que son los campos y las prisiones haya resumido en mí un doloroso inconsciente siempre dispuesto a volver al asalto. En las fotografías grises veo ante las barracas a mis amigos desaparecidos, me reconozco en cada vagón de prisioneros, que también he viajado en vagones de ganado con las puertas esportadas. Me ahoga entonces la presencia de los penales de España en los que pudren un poco más cada mañana compañeros nuestros del mismo combate. Por ejemplo, no he podido olvidar nunca los documentos de « Noche y niebla » de Alain Resnais, ilustrando la famosa operación « exterminio » de los nazis. Buena lección para algunos : yo las he vivido de sobra.

Otro de los motivos de mi escapatoria, operación estrictamente personal que no ofrezco como ejemplo, merece tal vez ser explicada. Considero evidentemente justificado que, al menos una vez por año, Cuaresma de la Libertad, las pantallas caseras testimonien del horror del universo concentracionario, hablen de aquella abominable superproducción industrial de la muerte. Se hace en el Occidente de Europa. Se hará, mañana, en una Espa-

ña devuelta a la libertad. Aunque sea entre el « spot » publicitario y el « show » de variétés, apelaciones controladas « made in U.S.A. ». El peligro, es que un horror cuyos ecos resuenan sin parar por todo el planeta degeneren en protocolo de homenajes oficiales. Que triunfe la tentación de convertir el recuerdo de los campos nazis en pasado enterrado y castigo ejemplar, en rito cuyo sentido y origen se pierden en gestos repetidos y símbolos que han usado su significación.

En torno, he podido oír comentarios tan unánimes como inertes y desprovistos de toda voluntad de acción. Todo desemboca en las suaves pendientes del conformismo y el endormecimiento de la comodidad. Se condena el fascismo como algo fósil, curioso, definitivamente de ayer. Con la tranquilidad académica con que se condena a los bárbaros que saquean Roma o la gran cabalgata asiática de las hordas de Atila. « Hitler loco, horroroso, lamentable. Los alemanes sólo son capaces de engendrar monstruosos semejantes ». Pero por ejemplo, no venga a hablar de España, salvo para pensar en las vacaciones. « La fascinante España », que cantan los anuncios de Iberia y de la oficina franquista de turismo. « ¡Olé! será la palabra final. Lo que quedará en su cabeza cuando vuelva de España. La palabra que resumirá lo que usted piensa de España, de sus playas, de su sol, de sus fiestas... »

Los campos de concentración de Grecia y de sus islas, la tortura oficialmente comprobada, los desmanes de la policía portuguesa, la tenaz persecución en España contra todas las actividades políticas y sociales, se ahogan en resplandores mediterráneos, sirtakis, flamenco y fados, Porto y vinos generosos. Los más de los europeos se refugian con pereza y cansancio en la historia enterrada. Mientras, hay pueblos vecinos que siguen viviendo bajo el terror. Tal vez a una escala menos industrial y aparatosa, pero tan dura para la libertad. Y SE TRATA DE UNA AMENAZA PARA LA LIBERTAD DE TODOS.

Paul Eluard ha escrito sobre los presos del fascismo :

« Si se apaga el eco de sus voces
Es que se acerca nuestra propia muerte... »

Si Europa persevera en no oír los gritos que claman al cielo, en Grecia y en España, en Portugal y bajo tantos otros cielos, si se sigue pensando en exportaciones y balanzas de pagos en vez de considerar a los pueblos, muchos serán tan culpables como esos alemanes que todos acusamos triunfalmente de no haber querido ver los humos que escapaban de los crematorios de las fábricas de la muerte.

A. B.

La competencia

Por César Barona

LA RIVALIDAD de los propietarios en el mercado, la presentan los partidarios de la sociedad capitalista como garantía de la libertad y como obstáculo a la burocratización de los planes socialistas. Es un freno, dicen, en la búsqueda de beneficios y un medio del funcionamiento automático de la economía.

Pero la libre competencia vemos que desemboca, necesariamente, en el monopolio y con él tenemos la ausencia de libertad y la burocratización, de la cual, en principio, se trata de huir. Las grandes empresas se entienden entre sí, absorben o aniquilan a las más pequeñas, e imponen en el mercado los precios de los productos o de los servicios. La competencia capitalista termina con la competencia.

El mercado no es lugar donde se enfrentan, libremente, productores y consumidores ; estos últimos no son dueños de las decisiones porque no pueden escoger más que entre los diversos artículos producidos; pero no pueden fabricar otros objetos, mejores para sus necesidades, en lugar de los que les ofrecen. La producción de lo sobrante crea y modela las necesidades en la medida que responde a ellas.

En el mercado se enfrentan, por un lado, los oligopolios de producción, por otra parte, una multitud de compradores, que, por ir separados, son impotentes para orientar la producción ; por

esencia, el mercado no puede ser lugar en el que se forma la voluntad colectiva y soberana de escoger, es el sitio en que se encuentran los productores falsamente idealizados, separados de su objeto, los consumidores.

Al hablar de burocratización, esos partidarios del mercado capitalista confunden intencionadamente los planes de acumulación que realizan los países que se llaman a sí mismos socialistas con los planes económicos del socialismo. El socialismo presupone la abundancia, la posibilidad de satisfacer ampliamente todas las necesidades.

La democracia económica, los planes socialistas, habida cuenta de las necesidades, significa pertenecer a una asociación de productores cuyas decisiones conciernen al orden o jerarquía de los artículos de consumo. No hay divorcio posible entre productor y consumidor. Las necesidades del consumo, son las necesidades de los trabajadores, el valor de uso de un artículo debe referirse a la cantidad de trabajo que hay en él; la necesidad de un producto se comparará siempre con las necesidades que excluye.

La orientación de la producción en función de las necesidades significa, principalmente, comparar las ventajas del coste, por un lado, y la producción de lo sobrante, por otro. Y tal comparación no es posible más que si los

productores están asociados en las empresas, en los sectores, en los sindicatos, en las municipalidades y en las regiones con poder económico real. El poder de decisión, por supuesto, no será efectivo más que si las decisiones son discutidas libremente y tomadas colectivamente en instituciones democráticas. Las discusiones y el escoger exigen evidentemente aclaraciones e informaciones. Es el papel que desempeñará el Partido político de los trabajadores ; dentro de él la vanguardia de la clase obrera puede elaborar los modelos y las orientaciones de la producción y del consumo, someterlos a comprobación en las discusiones de las asambleas locales, para después repercutir sus propuestas en las asambleas de productores.

Los planes socialistas no excluyen la competencia de los pequeños productores en ciertos límites del mercado que indicará también el deseo de los consumidores. El establecimiento de un « mercado socialista » no es criticable en sí mismo: la producción de lo sobrante no puede ser decidida administrativamente ; la competencia de varias unidades de producción es con relación a las situaciones de monopolio un progreso y una garantía de calidad. Pero creer que el libre juego del mercado puede ser en sí mismo democrático es una aberración.

Una ideología fossilizada...

Par Robert Falony

Les fêtes du centenaire de Lénine se sont déroulées au Kremlin sans qu'intervienne à ce jour le grand remaniement escompté. Seul le discours de Kharkov de M. Brejnev a évoqué des changements — essentiellement dans l'organisation économique. Et c'est M. Kossyguine qui a prononcé l'allocution de clôture des cérémonies, en se gardant de toute référence aux questions qu'on se pose... Tout s'est donc déroulé selon un scénario soigneusement mis au point. La commémoration Lénine n'a fait que souligner l'immobilisme d'un régime d'un bloc dit socialiste, dont la pseudo-orthodoxie rigide ne s'occupe pas de ce qui était si essentiel pour Lénine : la discussion vivante, la polémique, l'analyse permanente des situations et des problèmes tels qu'ils se posaient dans l'Histoire quotidienne. C'est un anti-homme.

« Langue de bois »

Ces journées ont été précédées — depuis deux ans — d'une « préparation » massive.

S'il était possible de mettre bout à bout tous les articles et toutes les « études » sur Lénine, ayant eu l'imprimatur à Moscou, c'est à des kilomètres de littérature qu'on aboutirait. Mais toute cette littérature est d'une incroyable pauvreté idéologique, elle exclut toute recherche, toute analyse sérieuse sur l'évolution de l'U.R.S.S., sur l'évolution du mouvement communiste international, sur l'évolution du monde capitaliste lui-même. C'est la « langue de bois » dans toute sa sécheresse, l'abondance des phrases dissimulant le vide de la pensée.

Les « thèses » du P.C.U.S.

Un document au moins doit être extrait de cette masse d'énorme volume et de faible densité. Ce sont tout naturellement, les « Thèses » du Comité central du Parti Communiste de l'Union Soviétique (1) qui sont censées constituer le point de la pensée de Lénine pour le PCUS aujourd'hui.

On en dénombre vingt-et-une, mais le terme de « thèses » est presque impropre : il s'agit en réalité d'une grille idéologique, qui, appliquée sur la politique du Kremlin, en recouvre exactement les contours.

Pour qui s'aventure dans cette lecture aride et désolée, quelques phrases étonnantes de ci de là rompent seules la monotonie d'un paysage de toundra doctrinale.

Triumphalisme

Dire que « Lénine a donné une solution scientifique aux problèmes cruciaux de la planification et de la gestion de l'économie socialiste » qui n'avait pas à l'époque l'« extraordinaire complexité qu'elle a aujourd'hui », c'est se moquer du monde, dans le même temps où M. Brejnev avoue d'énormes difficultés dans la planification et la gestion précisée, et annonce une nouvelle politique économique.

Autre illustration de ce « triumphalisme » bien mal justifié : « Le Komintern a résolu avec succès les tâches qui lui étaient assignées » lit-on au début de la 17^{me} thèse. Or, l'Internationale communiste a accumulé les échecs : en Italie, en Allemagne, en Chine, en Espagne, ce sont les forces contre-révolutionnaires qui ont écrasé le mouvement ouvrier dans les années vingt et trente. Le bilan du Komintern est un bilan de défaites préparant la seconde guerre mondiale.

Un lourd silence

Le document, omission significative, se garde bien de renouveler la condamnation du « culte de la personnalité ». Hormis une

vague référence aux « normes léninistes de la vie du parti », rétablies et développées « ces dernières années », il ne contient aucune critique de la période stalinienne. Mieux, le nom de Staline n'est même pas prononcé. Admirables « thèses » qui « ignorent » le bilan spécifique d'un quart de siècle de pouvoir stalinien !

Ailleurs, au « 6 », on comprend implicitement que l'U.R.S.S. est passée du stade de la « dictature du prolétariat » à celui de « l'Etat socialiste de tout le peuple ». Comment, par quelles transformations ? Mystère. Comment l'évanouissement des classes que suppose cette mutation (pour ne pas parler du « dépérissement de l'Etat ») a-t-il été de pair avec le renforcement permanent de la dictature politique, régentant jusqu'à la vie culturelle ?

Le but, pour le comité central du P.C.U.S., est toujours d'aller « vers le communisme » Il « voit la tâche principale de l'édification du communisme avant tout dans la création de sa base matérielle et technique ». Cet « économicisme » traduit la nostalgie des idéologues pour le rôle perdu de Khrouchtchev : rattraper et dépasser les Etats-Unis dans tous les domaines.

Rien de précis, cependant, sur les méthodes préconisées, rien de précis sur la productivité du travail ou sur la responsabilité des entreprises, encore moins sur la participation des producteurs. Célébrer Lénine en parlant des Soviets au sens de conseils ouvriers serait inconvenant... Le silence du document est encore plus lourd sur les institutions politiques de l'U.R.S.S. et sur la démocratisation du parti : il est total.

Contradictions

Les contradictions et les omissions ne sont pas moins nombreuses si on se tourne vers le monde extérieur à l'U.R.S.S.

Toujours le « triumphalisme » : « l'impérialisme [...] a cessé d'être la force dominante dans l'arène mondiale » — comme si les Etats-Unis et le capitalisme américain étaient vraiment devenus une force non « dominante ». Une phrase d'ailleurs démentie par tout le contexte.

Un peu plus loin, cette affirmation osée : « Il n'y a pas eu et il n'y a pas de mouvement révolutionnaire, d'action des masses populaires pour la libération nationale et sociale, qui n'ait été aidé efficacement par le parti de Lénine, par le pays où a vaincu la Révolution d'Octobre ». Vraiment ?

D'une part, l'importance du mouvement ouvrier dans le monde capitaliste est affirmée, il mène des batailles qui « revêtent parfois un caractère spontané ». Mais d'autre part, silence absolu sur Mai 68, un événement qui méritait une analyse ! Dès lors, il est presque dérisoire — à l'égard du parti communiste français — de lire aussi qu'il faut « être à la hauteur des exigences du moment [...] ne pas être en retard sur le rythme du mouvement des masses où un potentiel révolutionnaire s'accumule » (thèse 14).

De quelle sociologie sommaire relève donc une affirmation comme celle-ci : « Le capitalisme moderne est caractérisé par un antagonisme croissant entre la bourgeoisie monopoliste et les couches moyennes des villes qui soutiennent de plus en plus activement la classe ouvrière révolutionnaire » ?

« Le Monde » citant une dépêche d'agence datée de Moscou, a rapporté que les idéologues est-allemands avaient alerté les responsables russes sur le fait que les « thèses » attribuent à Lénine une conception du social-démocrate autrichien Otto Bauer. Vraie

(Pasa a la página 7)

Los porcentajes sociales de la población española

(Viene de la página 2)

Gibraltar se mantiene en el mismo tono que la dejó Castiella, puesto que en la diplomacia los hechos objetivan, las palabras y no al revés, como se ha imaginado López. No ha vendido automóviles a Francia, sino que ha comprado aviones por valor de muchos millones de francos, a lo que se ha debido la floración de sonrisas por parte de los ministros franceses. La política amistosa con los regímenes comunistas y los países árabes había sido pentagramada por su antecesor, lo que quiere decir que el minixito, si lo hubiere, correspondería al ex inquilino del palacio de Santa Cruz. Por otra parte, ¿existe algún argumento que acredite la ideología de López para aminorar las tensiones con el Vaticano, si está demostrado que Castiella fue el solitario ministro que defendió la restringida libertad religiosa y la renovación parcial del Concordato? ¿Se opuso López a la condena de los católicos liberales y europeístas? No. Votó por su expulsión de la Universidad.

He aquí, compañeros, las coordenadas que nos permiten denunciar al « affaire » López Bravo. Dicho con palabras más llanas: el tinglado levantado por los detentadores del poder para sumir a los españoles en el florilegio de las cosas banales, de la libertad encadenada o de las cadenas más flojas, que es la imagen que mejor se ajusta a la dictadura del Opus Dei. Es cierto que surge la sospecha de que se representa una simple maniobra conducida por López Rodó —no incluimos a Carrero, que vive en su medio natural, la oscura mediocridad—, de manera que el cinematográfico ministro del Exterior quede reducido a las pavesas de un fuego que se extingue, mientras él fortalece su posición prepotente.

En fin, la cuestión ha sido debatida ampliamente en los últimos números de este semanario y por eso no queremos caer en la redundancia del tema manoseado. Ese es el motivo que nos invita a abrir nuestro cajón de sastre, en el cual aparecen botones, hilachas y retales que pueden servir para confeccionar un traje, aunque sea remendado. Por ejemplo, el tejido de las estadísticas, unas procedentes del Instituto Nacional, otras de las entidades particulares e incluso de nuestra investigación personal. Esta se refiere al destino que tomaron los 70.000 lectores perdidos por el diario « El Alcázar » cuando cambió la empresa y dejó de ser un rotativo más o menos abierto a la información, del Opus neoliberal a los cruzados. Por las respuestas obtenidas de los quiosqueros, se deduce que unos 17.000 ex lectores de « El Alcázar » se pasaron a « Madrid », de la misma familia que el anterior, 12.000 a « Pueblo » y 3.000 a « Informaciones », a pesar de los esfuerzos realizados por el periódico de la calle San Roque por atraer una mayor cantidad de lectores defraudados, utilizando medios técnicos, económicos y profesionales dignos de tenerse en cuenta, como suplementos de todo tipo y alcances informativos de última hora, hasta el punto de publicar por la tarde, con pelos y señales, los procesos del TOP vistos por la mañana. Así ocurrió con el juicio de los 19 ugetistas y socialistas de Vizcaya. Y es una buena tajada esos 38.000 lectores que no han encontrado todavía su periódico, sin duda porque ninguno satisface sus inquietudes políticas y sociales.

Echemos el día a encuestas. Nos hemos enterado de que el 53 por ciento de los españoles son partidarios de la libertad de opinión e información, porcentaje que no refleja, a mi modo de ver, el deseo latente de los españoles por estar bien enterados. En España no es posible realizar una encuesta sincera sobre las mutaciones que experimenta la

población, lo contrario que en cualquier país suficientemente libre. Hay infinitas barreras que lo impiden, aparte del temor de expresar en público opiniones antagónicas a las establecidas por la ley de Franco. Por eso podríamos preguntar: ¿cuál es la transformación sociológica que ha cumplido la sociedad hispana en los últimos años, fenómeno secular que a su vez había de afectar a un pueblo en vías de desarrollo como el nuestro? Examinemos la estadística exhibida por el Instituto Nacional donde se determina el siguiente esquema proporcional de la sociedad: el 1 por ciento está representado por la clase alta; el 70 por ciento la clase media, de cuyo porcentaje se extrae el 64 por ciento que lo representa la clase media baja, y el 29 por ciento constituida por la clase humilde o desnuda, añadiríamos nosotros. Puesto que desconocemos el rigor científico de tales estudios proporcionales, y siendo nosotros protagonistas del postrero escalón sociológico, nos asalta la convicción de que los señores estadísticos se han pasado de rosca, digo que se han echado demasiado azúcar en la infusión. Yo sustraería un 25 por ciento de la clase media y lo endosaría en la clase inferior, respecto a sus ingresos precarios, al deficiente nivel educativo —la dictadura es freno, no acicate—, a la incompleta posesión de bienes materiales. Estos son trabajadores no sólo del campo, sino de la ciudad, incluso empleados, que se ven obligados a vivir en un clima económico artificial, propio de un pueblo subdesarrollado, en el que juega su baza el sicologismo enajenante de la sociedad de consumo en sus inicios.

Ocaso de valentones

EN CIRCUNSTANCIAS dramáticas, febriles de pasión y turbias de subterráneas y salvajes agresiones, se consigue esconder durante períodos más o menos largos la verdad histórica. Mezquina fraseología o enredados y miserables procedimientos servirían de guarida o de pantalla. Pero el galopar de los años, la presteza de su cabalgar y la constante de su rozadura, producen erosiones conjuntas que terminan como el agua sobre la roca por horadar y descubrir todos los elementos de contradicción tras los cuales se ahogaba.

Cualquiera que sea el refugio en que se agazape, cualquiera que sea el escondite donde la limpieza o la suciedad de un hecho se oculten, llega matemáticamente el momento en que ni su escándalo o su nobleza, ni su sinceridad o su traición logran retenerse por más tiempo secretos ni guardar indefinidamente prisioneros los que fueron otra su perseguidos horizontes. El tiempo, ese perpetuo resistente, abre tarde o pronto las puertas de su tribunal.

Y si hoy llega hasta las nuevas generaciones de España el fétido y corrupto hedor que se desprende de aquel inmenso sepulcro que se llamó « la Guerra »; si contemplan con ojos de sorpresa abiertos de par en par y a veces con el sentimiento ausente aquel espectáculo dramático y por dramático monstruoso que fue nuestro Gólgota, es porque la imagen vetusta, pero vivaz del ayer, no ha podido ser ni enclaustrada ni embellecida, mucho menos olvidada.

Y al juzgar al fascismo español afectado al servicio de la perfidia, como todos los regímenes que se cubren de deslustrada gloria sobre el grito del

dolor, constatan que en esa escala de valores por la que se miden los hombres, las naciones y la polvareda que alzaron, nada puede ser menos exaltante que llamar patriotismo a la violencia desorientada y grandeza espiritual a una mística que resbala inexorablemente hacia la podredumbre.

Toda consagración es la culminación de una obra; su último toque de cincel, su última paletada de cemento. Y la España de Franco vive ya sus días de ocaso. Pero sus promesas de amor no las consagrará la muerte; sin embargo, su consagración de la muerte la enterrará el amor.

Quiso convertir en realidad un sueño de locos y los desvarios de esa locura con sus aullidos o sus lisonjas sólo reflejan la ausencia de su equilibrio de base. Al abrigo de alternativas y circunstancias y utilizando los medios más expeditivos intentó desbravar al pueblo. Pero del pueblo, mutación de la vida con el alma en el fondo sin fondo de su propia redención, se alzan como siempre los puñados de valientes que sostienen el combate de la que quiso ser derrota.

El ingenio del hidalgo vuelve a hacer frente a la garra del soldado y a la hipocresía del mentiroso, a la infamatoria del conquistador como a la religión del comerciante. Si alguien había creído que ciertas discordias lo volverían reticente, se equivocó. Como se equivocó el fascismo al quererlo domar encordelando su personalidad. Hoy, fuerte de los antecedentes y decidido de la justeza de su combate, se aglomera y suena su aldabón cada vez más fuerte ante la necesidad de levantar el mañana.

Y esta vez no habrá abdicación.

Ni delante de los imperativos ni detrás de ninguna conveniencia. Esta vez no olvidará. Tiene el bagaje de la experiencia y el mismo entusiasmo en otra juventud. Sabe que las garantías de una revolución social no pasan forzosamente por derramamientos de sangre ni por palmoteos de sumisión, sino por la imprescindible necesidad de un camino democrático, vértice de todas las coexistencias, faro contra todos los oscurantismos y barrera contra todos los autócratas.

La ardiente vivacidad que desde Asturias a Cataluña lo marca con impaciencia nerviosa de espera y de ocasión, desmiente su aparente conformismo negando toda razón a los propósitos engalanados y mal compuestos que lo presentaban como inválido que necesitaba andaderas. Lo han tullido a golpes, pero se apuntala, como siempre lo hizo, en el derecho y la justicia social. Y mientras la gran enfermedad de otros pueblos es la pereza mental, el español, inquieto, se agita; agitando también el vaivén pendular del reloj de su historia que no se estanca nunca porque es movimiento de un movimiento que no se puede parar.

Si el fascismo se ha negado a dejarlo pensar es por miedo a que descubriera la sombra de la fascista fealdad, el espejo que le mostraba la imagen del régimen sin afeites ni maquillajes, limpio de esa concha escamada que le sirve de disfraz, y sucio de su inquietante falta de sensibilidad, de su descarnado esqueleto, de su torpe y progresiva caída después de una pantomima de treinta años de parasitismo, como si los parásitos fueran los elementos creadores de la dialéctica permanente. Si algo crea el parasitismo es el pedestal de los déspotas. Y la dialéctica permanente es su reverso. Es el marchar con meta en finalidades concretas y sin cesar renovadas. Es seguir tras aquel movimiento del movimiento que no se puede parar. Es el andar firmes sobre el suelo teniendo por estrella la luz del horizonte. Y, por nuestra parte, sólo lamentamos los escasos minutos pasados bajo silencio, porque ante el peligro creciente de la máquina opresora cada silencio es una ocasión perdida de golpear en las conciencias para hacerlas despertar.

Es cierto que pocos vestigios quedan de las sociedades que contribuyeron en el pasado a consolidar el fascismo español haciéndolo agresivo para mantener su posición. No ha conseguido sino reclutar las promociones de arrivistas que de todas las latitudes llegan cuando un pueblo está vencido y pisoteado. Arma al puño, lo han pegado desafiantes. Arma al puño lo han mirado retadores. Como miran y como pegan los cobardes al gigante agotado cuando la bestialidad es vencedora de la profundidad del creador sentimiento humano.

Sin embargo, ya las unidades de choque de los frentes intelectuales y obreros se reagrupan. No tan sólo porque la unión es la salvaguardia de nuestra seguridad física, sino porque el combate por el pan, la libertad y la dignidad humanas continuará mientras los cordones de policías armados hasta los dientes nos vigilen defendiendo a la menor consigna a los verdugos que estrangulan a España.

Toda revolución social empieza por una revolución de conciencias, por un despliegue de sensibilidad, por un fulgor de la fuerza moral del torturado. Y esa será la tumba del fascismo español. Quien a pesar de la intoxicación que ha producido con su propaganda no puede evitar que la opinión pública lo denuncie en su ferocidad, ni que a pesar del refuerzo de la opresión que con esa ferocidad ejerce descubra la gran traición que cometió contra la causa del pueblo.

Traición que el pueblo no olvidará nunca. Acicate de ayer y ocaso de mañana de todos los valentones.

José A. MOYA.

Vicente GALL.

Recordando Historia

EN EL MES DE ABRIL de año 31, el pueblo español escribía una de las páginas más brillantes de la Historia de España. Dio al mundo una verdadera lección de madurez política y social, una maravillosa lección de educación cívica. Bien se colige de ello que hacemos evocación de la proclamación de la República Española, de la República del 14 de abril.

Mas no piensen los jóvenes españoles que todavía estén intoxicados por la borrachera de odios y mentiras de la propaganda de los impostores hoy en el poder, que la República libre y democrática surgió como los hongos, por generación espontánea, no. La República fue la resultante de la tenaz labor de dos fuerzas concurrentes: la de la inteligencia y la del músculo. Es decir, la de la clase trabajadora manual y la de la clase trabajadora intelectual. La una es complemento de la otra y, ambas, son las únicas aristocracias dignas de existir, porque son las forjadoras de la grandeza moral, y material de los pueblos.

« La libertad, nos dice A. Camus, no es un regalo que puede venirnos de nadie, sino un bien que se conquista todos los días con el esfuerzo de cada uno de nosotros y con la unión de todos ».

La República fue como el signo de una aurora de libertad y de esperanza, de bienestar para el pueblo español, tras la larga noche de injusticia social, de miseria y analfabetismo de la monarquía. Pese a los detractores conscientes o inconscientes, jamás disfrutó nuestro país de un régimen político más humano, más justo y más progresista que el que surgió de las urnas, aquel venturoso día, por la voluntad soberana del pueblo.

Los hombres que asumieron la responsabilidad del Gobierno de la República tenían sobrados títulos de capacidad intelectual y de sacrificios en las luchas polí-

ticas y sociales para el cargo que se les encomendara. El programa de los regeneracionistas Jovellanos, Larra, Costa, Picaeva, Giner y Giner de los Ríos (reconstrucción económica, justicia social, escuelas y apertura a Europa) fue realizándose maravillosamente por estos hombres de surgidos de la generación del 98 y de la Institución Libre de Enseñanza, con la colaboración de los dos gloriosos sindicatos nacidos de las semillas revolucionarias que un día depositaron en España Lafarge y Fanelli.

Mencionar la ingente labor que realizó el Gobierno republicano en el orden económico, cultural, social y político en el poco tiempo de que dispuso, es tarea superior a mis fuerzas y al espacio de que dispongo en el periódico. No obstante, señalaré lo más importante a mi juicio.

Elevó el nivel cultural del pueblo con la creación de miles de escuelas, bibliotecas, cantinas escolares, institutos de segunda enseñanza, cursillos de perfeccionamiento para maestros, modernización de los métodos pedagógicos desde la Universidad a la Escuela, haciendo aquella asequible a todas las clases sociales, etc., etc. Pero seña injusto que no mencionáramos, de paso, los nombres de Marcelino Domingo, Fernando de los Ríos y Rodolfo Llopis, artífices de esta revolución cultural.

La reforma agraria, único medio de impulsar el desarrollo económico del país y de terminar con el problema injusto del latifundismo español, que data del tiempo de la Reconquista, comenzó a realizarse.

La separación de la Iglesia del Estado, para terminar con su poder abusivo desde la época inquisitorial, y eficaz modo de declarar la libertad de conciencia, como en todo país civilizado.

La reforma del Ejército, reduciendo los efectivos de su excesiva oficialidad y situándolo en su verdadera misión de instru-

mento de defensa del país y al servicio del pueblo, no de las castas privilegiadas.

Se realizó un gigantesco plan de Obras Públicas, inspiración de Indalecio Prieto, que fue elogiado hasta por sus mismos enemigos, y que asimiló el paro obrero y dio trabajo a todo el mundo.

En fin, dio libertad sindical y derecho de huelga, libertad de asociación, de expresión hablada y escrita, etc.

Se me dirá que no llegó a realizar todo el programa que España necesitaba para llegar a ser un país ideal, pero, ¿es que le dieron tiempo material para ello?

Las clases privilegiadas (feudalismo, clericalismo y militarismo), verdaderos grupos parásitos que aplastan al pueblo español, heridas en sus intereses egoístas, traicionaron a la República y colaboraron con el fascismo invasor para destruir el régimen político que el pueblo había elegido libremente.

Hoy España ha retrocedido en el concierto de los pueblos civilizados y no puede compararse ni siquiera a ningún país de África ni de Asia, porque están ya más avanzados política y socialmente que ella. Tal ha sido la labor del franquismo traidor y usurpador, después de regar toda España de sangre inocente, de destruir su cultura y de mantener al pueblo treinta años privado de todos sus derechos humanos y en constante amenaza de las pistolas.

La generación del treinta y seis (lo más selecto de su intelectualidad y de su clase obrera), se jugó su juventud, su bienestar y su porvenir en la lucha para la defensa de aquella España culta, justa, libre y feliz para todos los españoles. A la juventud actual toca, hoy, continuar la lucha para conquistarla, si no quieren seguir viviendo contra el muro y sin esperanza de una vida mejor.

La picaresca, el comercio exterior y la filosofía del beneficio

(Viene de la página 8)

Economista » su punto de vista acerca de la idea de beneficio. De él son los párrafos que a continuación copiamos :

« Lo que podríamos llamar filosofía del beneficio constituye el núcleo de la enorme y duradera polémica capitalista-marxista. Lo que unos consideran que es el motor que hace funcionar todo el engranaje económico, es para otros el instrumento esencial de la explotación de los asalariados por los propietarios de los medios de producción. Claro que eso era antes ».

« Ahora, en todas partes, incluso en los países socialistas, empieza a contemplarse el concepto de beneficio desde un nuevo y fecundo punto de vista ».

Habría que acabar, de una vez para siempre, con la incorrecta aplicación del adjetivo socialista. Los pretensos « países socialistas » a que alude este filósofo del beneficio no son socialistas. A lo sumo, podríamos aplicarles la adjetivación de comunismo de Estado, pero no la de socialistas. El socialismo, en su sentido inviolado, es un sistema, según el cual, los medios de producción y cambio de una sociedad dada están socializados, es decir, que pertenecen a la sociedad y no al Estado. El que pertenezcan esos medios a la sociedad no quiere decir que las factorías, las minas y los servicios están a la merced de cualquiera que quiera mandar o disponer a su conveniencia.

De hecho, en la sociedad socialista los medios de producción pertenecen a los trabajadores que los utilizan, que los explotan y ponen los productos al servicio de la sociedad. En el concepto de trabajadores están incluidos los que comúnmente se conocen con la denominación de obreros, administrativos, técnicos y directores. La diferencia con el régimen capitalista reside en que el beneficio no es apropiado

por una minoría, sino distribuido entre los trabajadores, la amortización, los impuestos y las reservas. La diferencia con respecto a la sociedad capitalista consiste en que la dirección de la empresa es elegida democráticamente por todos los trabajadores y que en el consejo de dirección suelen estar representados los consumidores de la producción o los usuarios cuando se trata de servicios.

Ese régimen socialista no excluye la competencia correcta a fin de evitar la estagnación inherente al monopolio, no excluye el beneficio razonable, que no es distribuido a favor de una minoría capitalista, no descarta el ahorro necesario para posibilitar la reinversión que modernice los medios de producción, no aparta ninguna norma que, respetando a los trabajadores en su calidad de hombres, pueda contribuir a aumentar la producción y reducir las horas de servidumbre y pena que implica el trabajo.

La teoría de que « el ojo del amo engorda el caballo », para justificar la explotación capitalista, es igualmente aplicable a una comunidad de trabajadores que explota una factoría, puesto que todos los trabajadores se consideran en cierta medida amos y tienen igual interés en que la cantidad y la calidad de la producción sean óptimas.

¿Que no todos los trabajadores son conscientes y comprenden la necesidad de trabajar correctamente? Puede ser cierto, pero no faltan medidas en el arsenal de la cogestión y del interés para vencer a los morosos, siquiera el fenómeno no es novedad ya que existe en el régimen capitalista.

Eso de que ahora, incluso en los países capitalistas, se empieza a contemplar la idea de beneficio « desde un nuevo y fecundo punto de vista » es un argumento en favor de nuestra tesis. En los países donde se prac-

tica el comunismo de Estado, salvo en algunos donde se practica la cogestión, por cierto, no en un contexto democrático, la producción no adquiere la fuerza expansiva que puede tener ni la calidad deseada, precisamente porque los trabajadores se sienten explotados y menospreciados, en el plano de la economía, como en las naciones capitalistas. El que ahora empiecen a modificar el sistema, no quiere decir que va haber reparto de dividendos o que se vuelve al sistema capitalista, sino que hay hombres lo suficientemente inteligentes para comprender que en los países que se dicen comunistas o socialistas, sin serlo, se está incurriendo en una terrible hipocresía y que ya es hora de empezar a transformar la sociedad en una verdadera comunidad socialista, dando al hombre la plena posibilidad de expresarse libremente, de intervenir libremente en la gestión de la empresa donde trabaja y gozar con mayor plenitud del fruto de su trabajo. Esa democracia económica, complementada con la democracia política permiten la correcta germinación y la floración de las mejores virtudes que el hombre guarda tras un caparazón de heridas sociales e insatisfacciones políticas y de otros órdenes y que, a veces, operan como una oculta madriguera de víboras.

Si el beneficio capitalista es el motor de la economía, nada se opone a que el beneficio que los trabajadores obtienen mediante la explotación colectiva de una factoría opere como un poderoso motor de la empresa. De paso, se elimina la explotación del hombre por el hombre y el trabajador, al tener conciencia de su doble función de productor y gestor, se siente supremamente dignificado, satisfacción que no sentirá jamás con el sistema capitalista.

Como esa satisfacción la comparten los artesanos y pequeños propietarios agrícolas, de ahí viene que los socialistas aspiren a la socialización de los medios de producción que se prestan a la explotación del hombre por el hombre y no se le ocurra socializar el salón de peluquería que no explota a nadie, ni la lezna, el martillo y la bigornia del zapatero remendón, como tampoco piensa en socializar la tierra, la yunta y los aperos de labranza del pequeño propietario agrícola. Por haber incurrido en este error en los países donde se practica el comunismo de Estado han aniquilado la artesanía y la producción agrícola ha disminuido, se ha estagnado o ha progresado a paso de tortuga.

P.S.O.E.

ARGEL

La Sección de Argel del P.S.O.E. celebró su asamblea general el sábado 21 de marzo. Fueron examinados los diferentes asuntos que figuraban en el orden del día. Finalmente, se procedió a la elección del Comité para el ejercicio de 1970, resultando elegidos por unanimidad los siguientes compañeros: Presidente, Juan Magaña ; Secretario, Donino Alcañiz ; Tesorero, Mateo Egea.

C.

FRANCFORT

Nuestra Agrupación celebró asamblea general ordinaria el 7 del corriente. Fue examinada la correspondencia recibida y cursada, el estado de cuentas de Tesorería, y las circulares de la Comisión Ejecutiva. La asamblea se desarrolló dentro de un gran ambiente de camaradería, tomándose los acuerdos necesarios para superar la nueva etapa de actividades que estamos dispuestos a llevar a cabo.

C.

BESANÇON

En el local de costumbre, se celebró el día 12 de abril la asamblea general ordinaria de nuestra Sección, correspondiente al último trimestre.

El Comité dió amplia cuenta de su gestión. En correspondencia y circulares de la Comisión Ejecutiva del Partido, fueron aprobadas las dos cosas. Seguidamente se procedió al nombramiento del Comité para el ejercicio de 1970, quedando así constituido : Presidente, T. C. ; Secretario-Tesorero, Paz Borbolla ; Vocales, P.N. y M.M. Para la Comisión Revisora de cuentas, Ramiro Moya y P.N. También se acordó celebrar una reunión extraordinaria el 1º de Mayo, para conmemorar la Fiesta del Trabajo.

C.

TOULOUSE

El Comité de la Agrupación Socialista de Toulouse convoca a sus afiliados a la asamblea general extraordinaria, que se celebrará el día 10 de mayo, a las diez de la mañana en primera convocatoria, y a las diez y media en segunda, con el número de compañeros que haya, en nuestro domicilio social.

El orden del día será discusión y aprobación, si procede, de las propuestas que algunos compañeros tienen presentadas para que sean incluidas en la Memoria que la C.E. presentará al XI Congreso del Partido.

Rogamos a los compañeros la más puntual asistencia.

El Comité. VILLEURBANNE

Bajo la presidencia del compañero Alfredo Bóigues y actuación de secretario Francisco Saez, celebró nuestra Sección asamblea general ordinaria, el 19 del pasado mes de abril.

Después de aprobada el acta de la asamblea anterior, el Comité dió amplia cuenta de su gestión a través de la correspondencia recibida y cursada, que mereció la aprobación la asamblea.

Seguidamente se dió cuenta de las Circulares de la Comisión Ejecutiva del Partido, especialmente la n° 20 en la que se convoca al Undécimo Congreso. Intervinieron en la discusión varios afiliados, siendo esta aprobada en todo su texto. Se tomó también el acuerdo de enviar una delegación directa al Undécimo Congreso. Por último, se formularon varias preguntas que fueron contestadas por el Comité a satisfacción de los asistentes.

C.

TARBES

Esta Sección celebrará asamblea extraordinaria el domingo, 17 de mayo, a las diez y media de la mañana, en el domicilio social, 4, rue du Martinet, para proceder al examen de las propuestas presentadas para el próximo Congreso.

Se advierte a los afiliados que las propuestas han de ser entregadas por escrito al Comité antes del comienzo de la asamblea.

Rogamos la más puntual asistencia de todos.

El Comité. MONTPELLIER

Se convoca a todos los afiliados a la asamblea general ordinaria que se celebrará en el local del Partido Socialista Francés, el domingo 10 de mayo, a las diez de la mañana. Debido a los asuntos a discutir, se ruega la puntual asistencia de todos los compañeros.

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORDE
Roger BEGARRA
Jean PAUL - BONCOUR
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Une idéologie fossilisée...

(Viene de la página 5)

ou fausse, l'anecdote est assez typique de la valeur de cette complication, illustration pénible du « léninisme » des dirigeants de l'U.R.S.S., grossièrement mobilisé pour justifier l'écrasement du mouvement de démocratisation en Tchécoslovaquie.

« Démocratie pour tous »

Parfois, une idée faisant oublier l'autre, un compilateur trop zélé commet une faute grossière. L'un d'eux (2) écrit : « Les opportunistes de « gauche » ne distinguaient pas non plus la démocratie socialiste de la démocratie bourgeoise. Pour cette raison, ils niaient la démocratie en général ».

C'est le contraire qui est vrai : à travers toute son œuvre théorique, Lénine n'a eu que sarcasmes pour les « préjugés démocratiques petit-bourgeois » et les « boniments sur la liberté ». Il niait la « démocratie dans l'abstrait ». Il lançait à Serrati en 1920 : « Ne venez pas nous parler de liberté et d'égalité en général ! (3) Il posait toujours la question : « Liberté pour quelle classe ? A quelle fin ? »

Le danger n'était pas de juger les concepts de démocratie et de liberté relativement à la lutte des classes. Il était, lorsque l'Etat soviétique fut sorti de la guerre civile, de ne pas distinguer entre des droits politiques individuels, c'est-à-dire pour tous, et les « droits » justement abolie de la classe possédante, « droits » qui

découlent pour la plupart de sa puissance économique. Cette fatale confusion, les limites de la « dictature c'u prolétariat » étant sans cesse déplaçées, conduisait à l'étouffement de toute vie démocratique dans le mouvement ouvrier et le parti communiste ouvrier et le parti communiste lui-même. Le centralisme autoritaire triomphait au Xme congrès en mars 1921. Interprète la plus lucide du marxisme révolutionnaire, Rosa Luxembourg, qui appuyait à fond la révolution russe, se livrait en 1918, de sa prison, à la critique des formes politiques que le régime bolchevique s'appropriait à revêtir. Et dès 1903, elle ironisait sur « Sa Majesté le Comité central » dans sa fameuse polémique avec Lénine.

C'est la question posée à Prague en 1968. C'est la question qu'il faut trancher pour que l'unité du mouvement ouvrier en Europe de l'Ouest, si souhaitable, si indispensable, puisse se réaliser enfin, dans la clarté.

Robert FALONY.

(1) Publiées notamment dans le Bulletin d'information — documents des partis communistes et ouvriers, Prague.

(2) V. Kouritsine, « Critique des altérations opportunistes de « gauche » de la doctrine léniniste de l'Etat socialiste ».

(3) « A propos de la lutte au sein du parti socialiste italien », Décembre 1920.

Le Cambodge à l'heure des massacres

Des informations de sources diverses attestent que, depuis quelques jours, de véritables massacres de civils vietnamiens sont commis au Cambodge. De plus, des informations complémentaires infirment la première version des autorités khmères selon laquelle les victimes avaient été prises entre deux feux, à l'occasion d'attaques du « Vietcong ». Tout indique au contraire que, la plupart du temps, elles ont été attaquées de sang-froid, et non sur les lieux d'un combat.

La destitution du prince Sihanouk n'a donc fait que plonger le Cambodge dans un désordre sanglant. Dès avant le coup d'Etat, lors de la mise à sac des ambassades du Nord-Vietnam et du gouvernement provisoire sud-vietnamien, on avait été frappé par la violence des slogans lancés par la foule, par leur chauvinisme et leur xénophobie. Même à Saïgon, aujourd'hui, des milieux modérés s'inquiètent : des centaines de milliers de

Vietnamiens vivent au Cambodge. S'il y a parmi eux des sympathisants et des partisans du Front National de Libération, il y a bien davantage de paysans qui ont fui la guerre, voire des catholiques et des anti-communistes.

Mais il est dans la nature du régime Lon Nol de faire appel, pour se maintenir, à la haine ancestrale envers « l'ennemi héréditaire », à se servir du chauvinisme et d'une forme du racisme pour manipuler les foules. « Il faut tuer les Viets pour notre survie », disent des pancartes et des tracts répandus à Pnom-Penh.

Selon des informations multiples, souvent recoupées et vérifiées, des milliers de Vietnamiens vivant au Cambodge sont arrêtés, parqués dans des camps de concentrations, pris comme otages. Tous sont suspects, tous sont des alliés du Vietcong en puissance. Ainsi, l'armée du général Lon Nol se venge de sa faiblesse face aux unités de maquisards du F.N.L.

En Indonésie, le coup d'Etat de 1965 fut suivi d'un bain de sang anti-communiste, qui fit 100.000 morts au bas mot. Un massacre systématique des Vietnamiens va-t-il avoir lieu au Cambodge ? Le régime de droite de Lon Nol est sur la pente fatale. Maniant encore la détroque du neutralisme, il « proteste » de temps à autre contre un tir d'artillerie du Sud-Vietnam. En fait, il n'est plus maître de la situation et riposte par une répression sanglante.

Dans le même temps, ses chefs militaires collaborent avec les forces de Saïgon. Et des unités américaines opèrent de l'autre côté d'une frontière qui n'existe plus pour personne.

Pour cette Indochine à feu et à sang, livrée à toutes les passions de la haine, existe-t-il encore une chance de paix dans une éventuelle « conférence de Genève » ?

E. M.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

ENCUESTA

FERNANDO CHUECA : «Creo que ningún Gobierno después del triunfo de Franco tuvo las condiciones mínimas para alcanzar la integración europea. Creo que el actual menos que otros, ya que frente a un cierto pluralismo de las derechas el actual ni siquiera abraza la ideología de ese sector ».

JULIAN MARIAS : « Las condiciones indispensables para que España pueda integrarse realmente en Europa se reducen a la aceptación por el Estado de las vigencias comunes a las sociedades europeas, de las cuales participa sustancialmente la sociedad española : democracia liberal, pluralismo, libertades individuales y de los grupos sociales, libertad sindical, publicidad de las actividades políticas, derecho a la crítica, leyes que a todos es forzoso cumplir... ».

Las discusiones que se han promovido en España en torno al Mercado Común, han actualizado la necesidad de la integración de España en Europa. Los españoles auténticos que piensan en el porvenir de España, quieren vivir la gran aventura europea. Pero ellos saben que para poderla vivir, tienen que liquidar antes el régimen dictatorial franquista, que es quien la obstaculiza. Pensando en esa aventura europea, nuestro corresponsal ha realizado una enjundiosa encuesta cerca de personalidades destacadísimas del pensamiento español residentes en nuestro país. El tema de la encuesta es : « ESPAÑA DENTRO DE EUROPA COMO PROBLEMA Y COMO SOLUCION ». Cada una de las personalidades interrogadas ha respondido a estas cinco preguntas :

1. — ¿Cuáles son las condiciones indispensables a su juicio, para que España pueda integrarse en Europa?

2. — ¿Cree usted que el actual Gobierno es, por sus orígenes, por su naturaleza, más idóneo para integrarse en Europa que los anteriores a partir de 1939?

3. — ¿Cómo entiende usted la libertad política y sindical europea referida a la cuestión española?

4. — ¿En qué proporción cree usted que el pueblo español es europeísta en la actualidad por lo que significa Europa de Libertad, pluralismo político y prosperidad mucho mejor repartida que en nuestro país?

5. — Si España es un país subdesarrollado política, sindical, cultural, económicamente, ¿estima que el ingreso en el Mercado Común por la puerta de los ordenanzas resuelve el viejo problema español del europeísmo frenado por tantos intereses acumulados? Es decir, cómo han de cambiar las estructuras españolas para ingresar en el Mercado Común y cuáles deben ser las renunciaciones que debe realizar el actual sistema?

Sería de mucho interés hacer el fichero de los pícaros que han medrado y que aún medran en el puerto de arrebatacapas que es el régimen español. El interés es para la historia de una cruzada y para ilustración de los españoles. La cantera de los ejemplos es rica; necesita muchas páginas para catalogar y enumerar a la innumerable horda de perillanes que han nacido, crecido y prosperado bajo los auspicios de la Cruzada, como las hortigas en un estercolero.

Habría que reunir, de paso, los discursos pronunciados y los anatemas lanzados contra los republicanos, en general, y contra los socialistas, en particular, acusándolos de enchufistas y de inmorales administradores, de gentes sin moral y de políticos corruptos.

Fuera verdad tanta mentira y resultarían pecados veniales y modestísimos al lado de la gigantesca cohorte de cohechos, sobornos, latrocinios y negocios sucios de los que tantos ejemplos nos ha dado muestra la Cruzada.

Uno de los últimos es el caso del parlanchín y campeón de me-

España al paso de los días

La picaresca, el comercio exterior y la filosofía del beneficio

Por José Barreiro

dro conocido por el nombre y apellidos de José Solís Ruiz. No le faltó, para serlo todo en política, que ser vicepresidente del Gobierno y Caudillo. Desde delegado de no se cuantas cosas a gobernador y ministro. ¿Cuántas cosas no ha sido? Por sus pecados falangistas y otros, quedó cesante; pero no por mucho tiempo. Se ha incorporado al Colegio de Abogados y para que no se aburra por falta de clientela, le han nombrado consejero de la Mutua General de Seguros, con sede en Barcelona, y, poco antes, presidente de la Carbonífera del Sur. Y estamos al empezar. Las vacantes no faltan, lo sescrúpulos

no estorban y la moralidad en política es planta que no medra en esta bienaventurada España donde la mano providencial de Caudillo cuida de que todo marche como Dios manda.

DOS MESES DE COMERCIO EXTERIOR DOS MESES CATASTROFICOS

Mientras el balance de 1969 del Banco Hispano Americano ha permitido destinar, a cuenta de los beneficios de ese ejercicio, 564,7 millones de pesetas a dividiendo y 676 millones a reservas —en total, 1.240,7 millones de pe-

setas, una bagatela —, la balanza comercial exterior de España en los dos meses primeros del año, del frío y pluvioso año en curso, arroja un déficit de campeonato : 28.748 millones de pesetas —410,6 millones de dólares—.

Comparado con el bimestre de enero-febrero de 1969, el aumento es de 6.717 millones de pesetas —95,9 millones de dólares—.

No obstante los obstáculos opuestos por el Gobierno a la importación, ésta creció excesivamente en los dos meses citados. Es cierto que también creció, al mismo tiempo, la exportación española; pero el porcentaje de

cobertura de las exportaciones sobre las importaciones, a causa del desmedido crecimiento de la importación, descendió de 48,3 en el bimestre enero-febrero de 1969, a 46,7 en el bimestre correspondiente de este año.

El estrangulamiento económico dimanante del déficit creciente del comercio exterior, lejos de atenuarse, se agrava. Cuando la economía vive, en gran parte, de suministros exteriores, toda aceleración del ritmo industrial entraña fatalmente un aumento de la importación. Ello no sería un mal si nuestra industria fuera competitiva y pudiera vender una porción de su producción fuera de España.

Por desgracia y por añadidura, ese enorme déficit de la balanza comercial tiene repercusiones no desdeñables en la balanza de pagos, compromete las reservas de divisas del Estado español.

UNA FILOSOFIA DEL BENEFICIO

Un cierto señor llamado A. García Galán expone en « El

(Pasa a la página 7)

España dentro de Europa como problema y como solución

Fernando Chueca Goitia

(Arquitecto, de la Academia Española de Bellas Artes)

1° — Para que España pueda integrarse en Europa es condición sine qua non que acepte las leyes de un juego limpio en política, presidido por un sistema que pueda tener un denominador común con el resto de los países europeos.

2° — Creo que ningún Gobierno después del triunfo de Franco tuvo las condiciones mínimas para alcanzar la integración europea. Creo que el actual menos que otros, ya que frente a un cierto pluralismo de las derechas el actual ni siquiera abraza la ideología de ese sector.

3° — La libertad política no tiene más cauce que el democrático. El pueblo debe alcanzar su soberanía a través de un pluralismo ideológico, encuadrado en un estado de justicia, que salvaguarde los de-

rechos del hombre y entre ellos el derecho al trabajo defendido por la libertad sindical, que debe ser no sólo un instrumento del proceso económico, sino de la justicia social.

4° — Desconocemos hoy las verdaderas tendencias e inclinaciones del pueblo español ya que su formación política ha sido aplastada a través de muchos años de una propaganda insistente, falaz y sin controversia. Esta propaganda ha manejado hábilmente el miedo y los complejos deformantes del español. Creo, sin embargo, que existe una vaga simpatía por el ideal europeo de unidad y hermandad, aunque se ve, es cierto, un tanto remoto.

5° — El ingreso en el Mercado Común por la puerta de servicio de los ordenanzas no resuelve ningún problema de

fondo, ni tendría más alcance que el de una negociación o tratado de cooperación económica semejante al que según los casos y sus propias conveniencias, suscriben los diversos países. No obstante, este ingreso podría utilizarse por el Gobierno que lo consiguiera como una baza política y ser explotado en ese sentido. Sería fácil engañar a muchos españoles diciéndoles que habíamos entrado por la puerta grande y, estableciendo un sencillo silogismo, deducir de ello que éramos políticamente aceptados por Europa. El actual Gobierno persigue este objetivo con vistas a una legitimación, para lo cual sería capaz de muchas renunciaciones en el terreno económico y ninguno en el terreno de una adecuación a los principios fundamentales de una Europa libre.

Julián Mariñas

(Filósofo, profesor, de la Real Academia Española)

1° — En mi opinión, las condiciones indispensables para que España pueda integrarse realmente en Europa se reducen a la aceptación por el Estado de las vigencias comunes a las sociedades europeas, de las cuales participa sustancialmente la sociedad española : democracia liberal, pluralismo, libertades individuales y de los grupos sociales, libertad sindical, publicidad de la actividad política, derecho a la crítica, leyes que a todos es forzoso cumplir y que pueden modificarse cuando la opinión lo requiere, etc. Es lo que he opinado desde mucho antes de 1939.

2° — No creo que el actual Gobierno, por sus orígenes o por su naturaleza, represente nada nuevo respecto a los anteriores, desde 1939; pero las condiciones del ejercicio del

Poder, por el tiempo transcurrido y, sobre todo, por la transformación de la sociedad, significan al menos una diferencia de grado; la integración en Europa es evidentemente menos difícil que en 1939 o en 1960, pero requiere todavía transformaciones sustanciales.

3° — Dentro de Europa occidental hay diferencias de matiz; cualquiera de ellas sería aceptable para España, o una más que España pudiera proponer, con tal que no destruyera la esencia de lo que se entiende por libertad política y sindical.

4° — Creo que la gran mayoría del pueblo español sería europeísta si el contenido de esta palabra le fuera presentado, no caricaturizado; a mi juicio, responde al ideal profundo y no formulado claramente

del pueblo español actual; en las actuales circunstancias, sólo una minoría tiene clara conciencia del problema. Por otra parte, hay grupos de « oposición » que tienen la esperanza de ser los « herederos » del sistema actual y que no participan en modo alguno de los ideales europeístas enumerados en la primera respuesta; y esto hace más difícil que la evolución política desemboque en ellos.

5° — Creo que España sólo puede incorporarse a Europa creadoramente, introduciendo en el Continente la huella de su propia personalidad, no « importando » algo extranjero, porque España es europea con pleno derecho y lo europeo le pertenece en propiedad. Incorporarse a Europa no quiere decir agregarse a lo extraño, sino llegar a ser —volver a ser— ella misma.